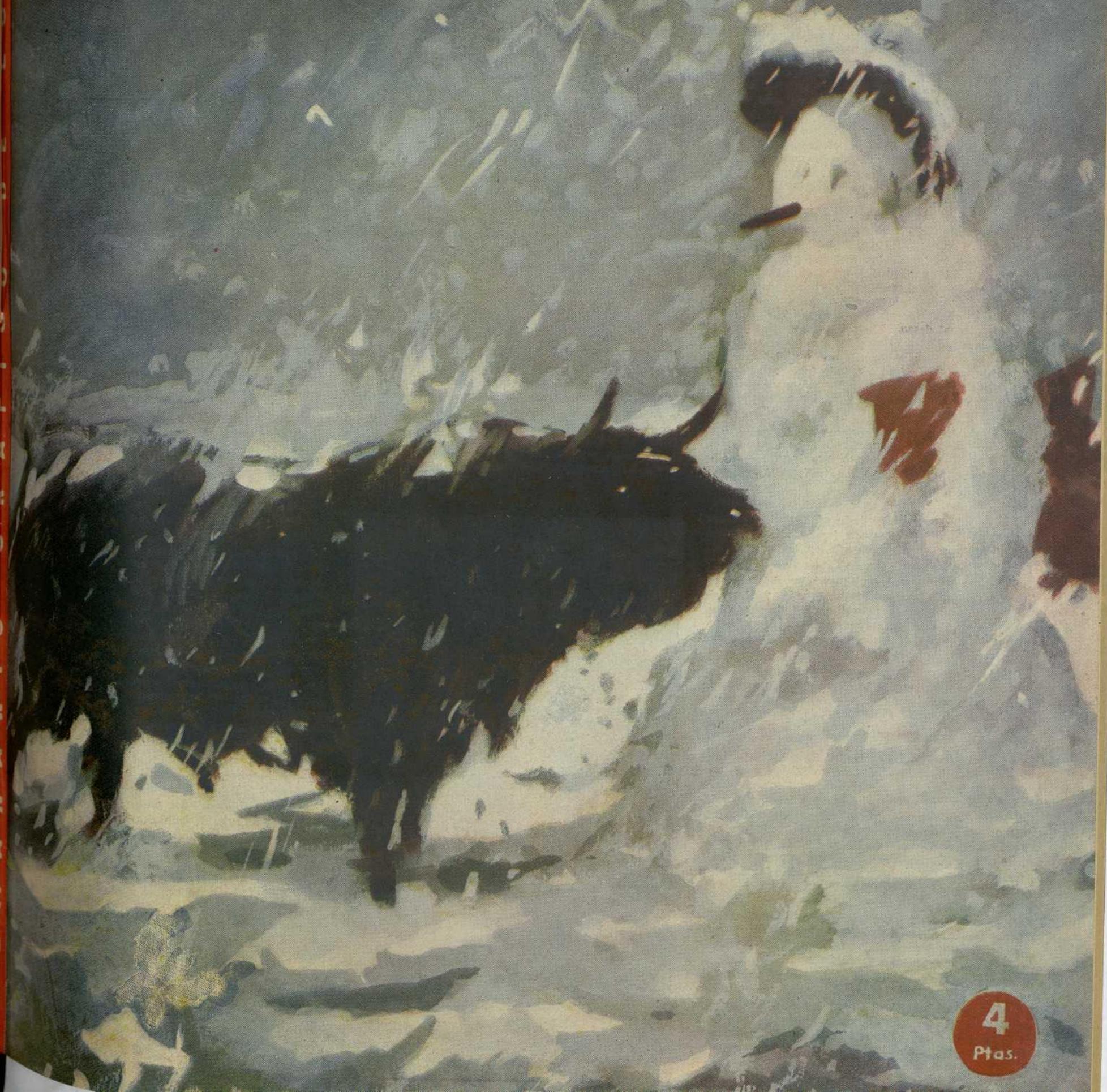


El Ruedo



4
Ptas.

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

AGUSTIN AROCA Y CASTILLO

FIGURA este lidiador entre aquellos cuya vida profesional hemos investigado con especialísimo interés, cariño y simpatía, no tanto por su significación en el arte, en el que no pasó de segunda figura, como por su irresistible vocación, su entusiasmo y la gloriosa muerte sufrida en aras de su patriotismo.

Vió la luz en Sevilla el 27 de agosto de 1774. Hijo de un notable letrado, crióse en el ambiente de bienestar de familia acomodada, y nadie podía presumir fuese la del toreo la vocación del muchacho, por carecer en absoluto la familia de antecedentes que pudieran justificarlo.

En su tiempo de estudiante comenzó a frecuentar el matadero, iniciándose en el sorteo de las reses.

Noticioso su padre de las inclinaciones del joven, tomó seria decisión, traducida para el incipiente torero en contundentes razones y prolongados encierros, de los que se libró merced a su promesa de seguir con ahínco la carrera de Leyes, a que le inclinaba el paternal deseo.

Había aprobado los primeros cursos, cuando murió el autor de sus días, y libre de sus destinos, arrinconó los libros, dedicándose con todo fervor a sus nunca olvidadas aficiones, sin hacerle desistir de sus propósitos los ruegos de la madre ni las reflexiones de su hermano mayor.

Figuró de banderillero con espadas de escasa nota, siendo la primera cuadrilla sería a que perteneció la de Juan Conde, que, habiéndole visto torear en Algeciras en 1795, le agradó su trabajo, incorporándole a su gente.

Con esta espada torea por vez primera en Sevilla el 26 de septiembre del citado año, y al comenzar la temporada de 1797 pasa a las órdenes de Francisco Garcés, a quien acompaña en las corridas de Madrid y Aranjuez.

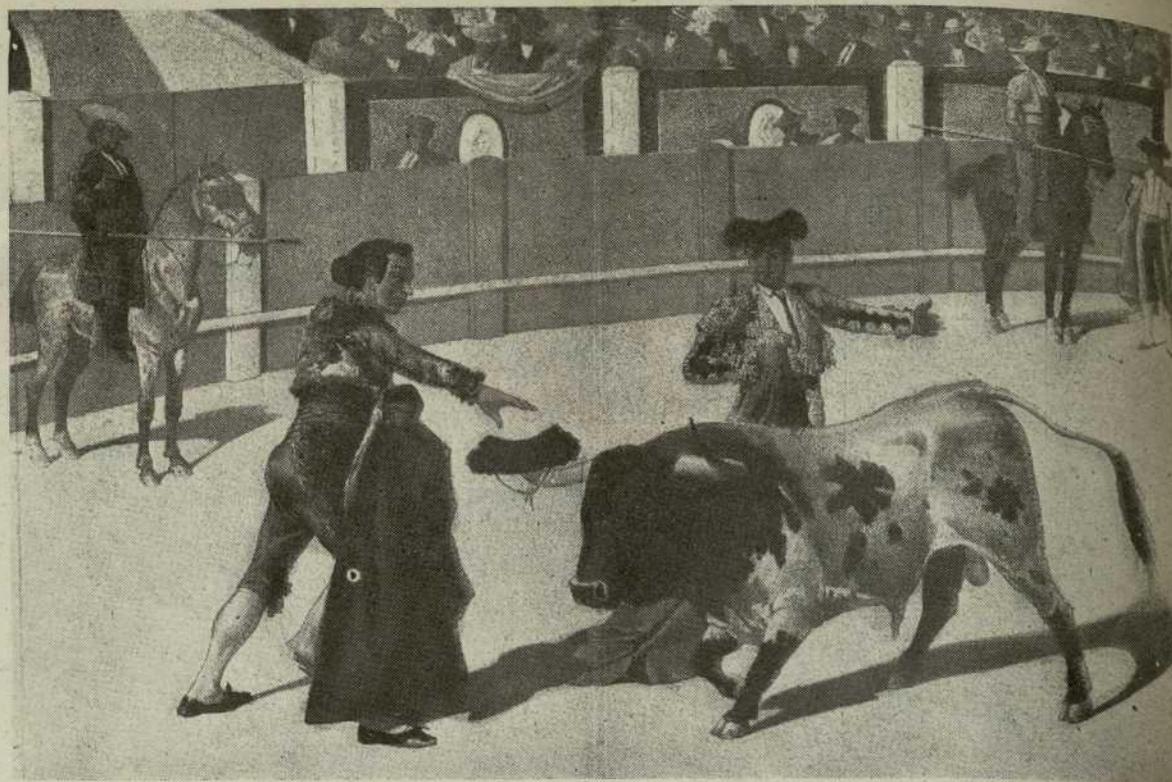
Sigue con este jefe los últimos años del siglo, en los que va trabaja como media espada, y al morir Garcés no se somete a más disciplina de cuadrillas, toreando en Plazas de menor categoría como matador y de segundo de los espadas de su tiempo que le ofrecen condiciones.

Unido al de su categoría Lorenzo Badén, torea en una población cercana a la Corte el 15 de agosto de 1801 —tal vez Colmenar—, y al estoquear un morucho de don Vicente Perdiguero, de Alcobendas, sufrió un puntazo de alguna consideración en el brazo derecho.

La Junta de Hospitales madrileña contrata a Juan Núñez, «Sentimientos», y Lorenzo Badén como medias espadas para la temporada de 1802; no puede venir Lorenzo para las primeras funciones, y por indicación de José Romero es Aroca contratado, haciendo su presentación el 26 de abril. No estoquea este día, pero lo hizo en la corrida siguiente, 10 de mayo, quedando muy lucidamente al matar el morucho lidiado en último lugar de la corrida de la tarde.

Gustó su trabajo, y tomó parte en las dieciocho corridas que este año se celebraron, turnando con Núñez y Badén, diestros de su categoría, a más de estoquear algunos toros cedidos por José Romero, que le alentó con sus consejos y enseñanzas.

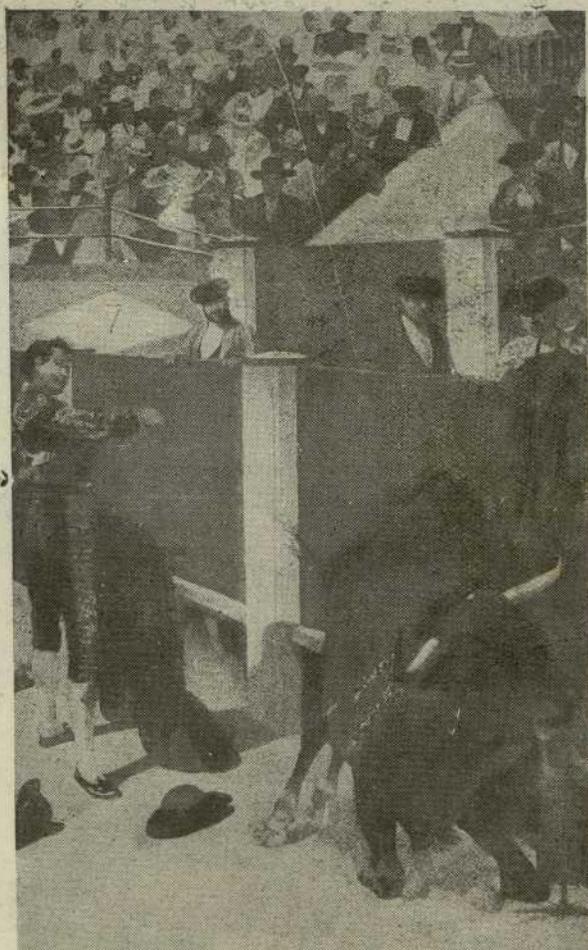
Tan complacido quedó el gran diestro rondeño de los progresos de Agustín Aroca, que al no contratarse Antonio de los Santos para las corridas madrileñas de 1803, los consiliarios de toros de la Junta de Hospitales consultaron con el primer matador si podía «Sentimientos» ser elevado a tercera espada,



y Romero juzgó más conveniente se contratase a Agustín Aroca, quien fué designado para dicho lugar. Comenzó su labor en la segunda corrida —18 de abril—, en la que alternó con José Romero y Bartolomé Jiménez, y con los mismos sirvió las de Aranjuez. En la octava corrida madrileña —20 de junio— tuvo un percance de algún cuidado. Al estoquear su primer toro, de don Manuel Freire, sufrió un puntazo, con desgarro, en la mano derecha, perdiendo de torear la corrida siguiente, y al hacerlo en la décima —4 de julio—, se le abrió la herida, por lo que se anunció que si no podía hacerlo en la undécima —11 de julio—, estoquearían solos Romero y Jiménez, como lo verificaron.

Tomó parte en las fiestas reales de este año, ocupando el cuarto lugar de los espadas, después de Romero, Jiménez y Santos.

Retirado José Romero al terminar su campaña de este año 1803, corrió el turno de matadores para las corridas de la temporada de 1804, las que fueron servidas por Jiménez, Aroca y Núñez, que alternaba por vez primera, pues ofrecido el tercer lugar a Lorenzo Badén, lo rechazó, prefiriendo continuar en su puesto de media espada. Al llegar la prohibición de la fiesta en febrero de 1805, hallábase Agustín en su



casa de Sevilla, siéndole ofrecido un empleo en la Intendencia de Jaén, lo que fué aceptado.

Al derogar Fernando VI la prohibición ordenada por su padre, la Junta de Hospitales solicitó permiso para celebrar algunas corridas en Madrid, siéndole concedidas hasta seis en el otoño. La Junta recabó la presencia de los espadas Jerónimo Cándido, «Curro Guillén» y Agustín Aroca. Llegó Agustín el primero, y con él y Juan Núñez, «Sentimientos», que en Madrid residía, comenzó la breve temporada el 19 de septiembre.

Al llegar a este punto vamos a hacer una rectificación. Los historiadores taurinos que de Aroca se ocupan consignan que en esta temporada de 1808 mató este diestro seis toros, tres por la mañana y tres por la tarde, de seis estocadas recibiendo, cuatro altas y dos bajas. Si la noticia no procede de la fuente del famoso «Don Clarenco» —muy dado a fantasear de esta guisa—, proviene de algún aventajado discípulo. Desde luego, la especie es laudatoria para el diestro y acrecienta su fama; pero como la verdad histórica lo rechaza, preciso es narrar los sucesos tal como ocurrieron, pues la historia no puede nutrirse de fantasías.

Aroca sólo toreó en Madrid dicho año 1808 dos corridas, 1.ª del 19 y 26 de septiembre. En la primera mató ocho toros de catorce estocadas, tres recibiendo y once a volapié. En la segunda mató siete toros a trece estocadas, de ellas dos recibiendo y once a olapié.

Esto fué lo ocurrido, luego esos seis toros muertos de seis estocadas recibiendo no pasa de ser una «leyenda», como también lo es la anécdota atribuida a «Sentimientos», en la que éste patentiza su patriotismo, cuando en realidad el marrullero gitano era un afrancesado de tomo y lomo —seguramente más por cuquería que por convicción—, que brindaba toros a su «abusto» (?) soberano el rey José I.

El autor de cierto patriótico e irreflexivo brindis fué nuestro biografiado. El hecho fué así: en la segunda corrida —26 de septiembre—, al tocar a muerte del primer toro, Agustín Aroca, que vestía de azul turquí con plata y faja rosa, cogió los trastos y brindó al corregidor don Pedro de la Mora y Loma, haciéndolo en estos términos:

—Señor corregidor: Brindo por usía, por la gente de Madrid y porque no quede vivo un francés.

Fuése al toro, dió dos pases naturales, uno de pecho; entró a matar, dando un buen pinchazo, al que siguió una estocada a volapié que hizo rodar al toro.

Las frases del brindis corrieron como la pólvora por el graderío, y la ovación fué extraordinaria; pero alguien tomó buena nota de aquello. El lidiador volvió a ser detenido en la noche del citado día; no volvió a torear corrida alguna, y pasado algún tiempo fué sacado en conducción con un numeroso grupo de patriotas, y el piquete que los conducía dió cuenta de ellos, fusilándolos en los montes de Toledo.

Este fué el triste pero glorioso final de Agustín Aroca y Castillo, matador de toros de segunda categoría en su arte, al que gustosos dedicamos este humilde homenaje.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 2 de abril de 1953 - N.º 458

Director: MANUEL CASANOVA

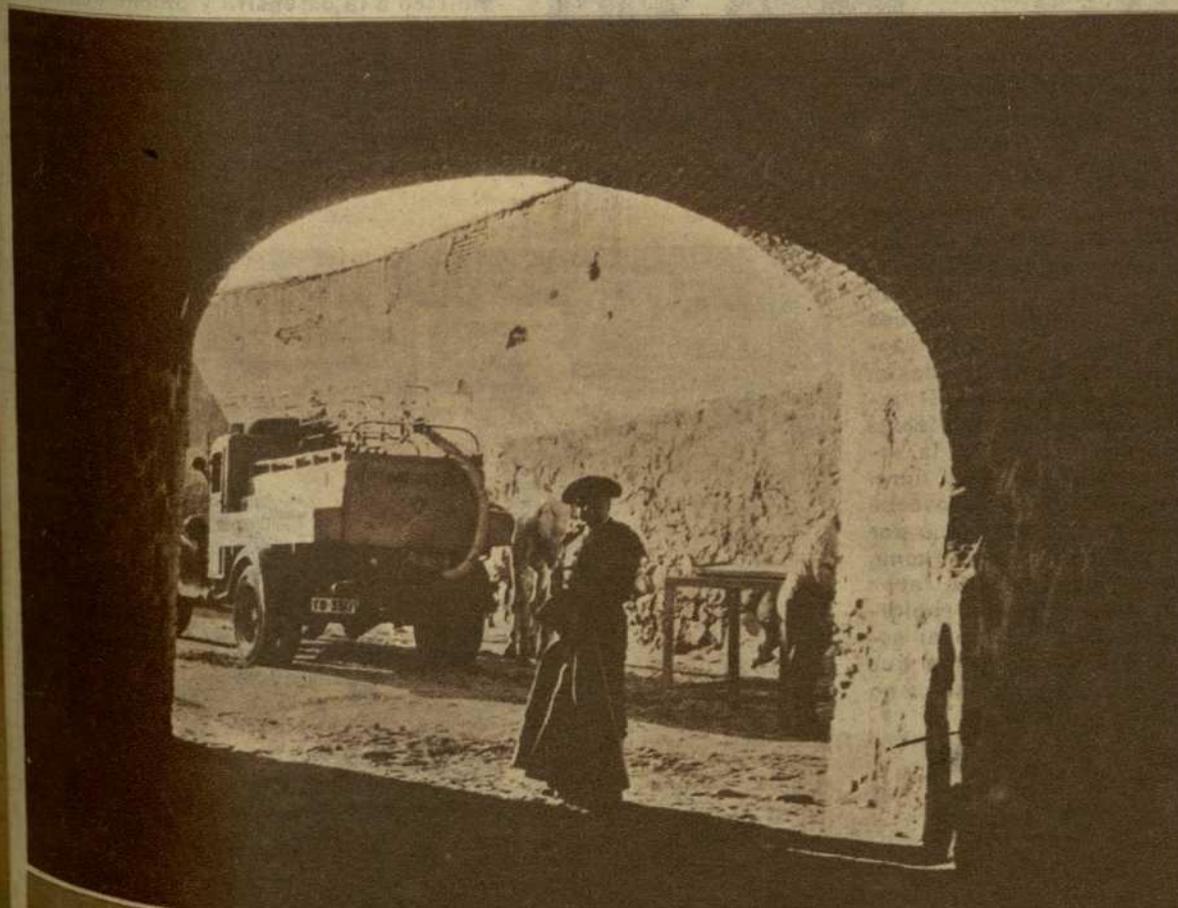


CORRIDA DE TOROS EN TOLEDO

Lidieron reses de don Manuel Arranz el sevillano PEPE LUIS VAZQUEZ y los madrileños JULIO APARICIO y ANTONIO CHENEL, «ANTOÑETE»

Los tres matadores de la primera corrida que se celebra este año en Castilla

Los marqueses de Villaverde en una barrera de la Plaza de Toledo

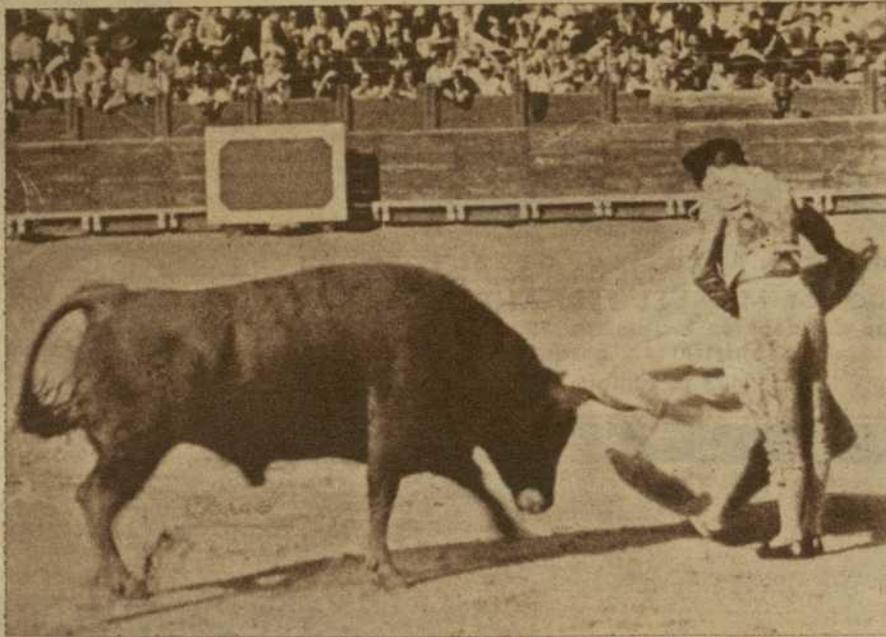


Ha terminado la corrida. «Bogotá» espera a su matador en el patio de caballos

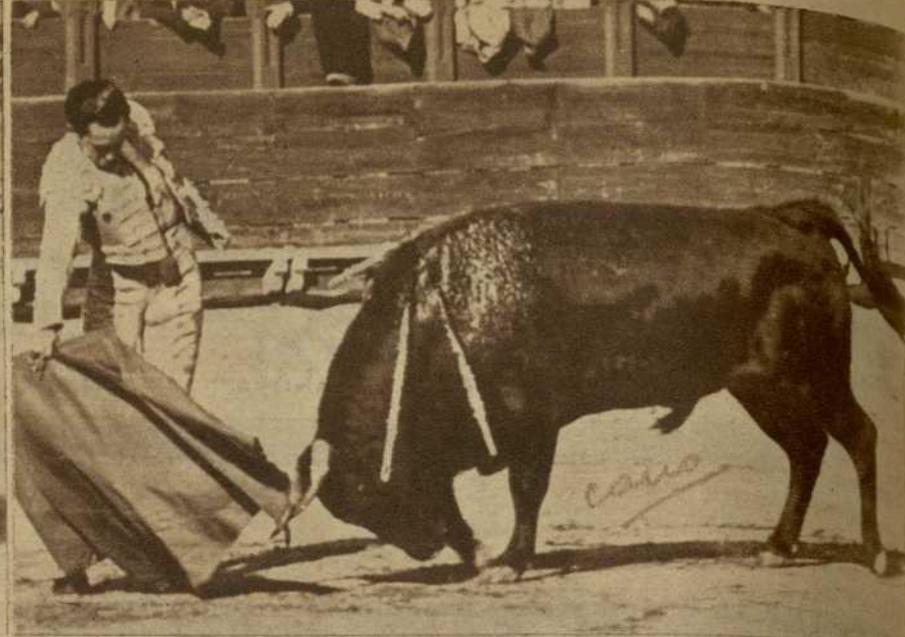
La primera corrida de toros celebrada este año en Castilla no satisfizo a nadie. El ganadero don Manuel Arranz, de Salamanca, no quedó, seguramente, contento del juego que dieron sus reses. Cuatro de ellas se cayeron, con más o menos frecuencia, durante la lidia; alguna, como la cuarta, fué peligrosa, y todas estuvieron menos que regularmente presentadas y anduvieron escasas de bravura. No fué una corrida de toros lo que vimos el Domingo de Ramos en Toledo. Dejémosla en novillada aprovechable como tal corrida ante públicos poco exigentes y habremos dado la medida exacta de lo que fueron, en cuanto a presentación se refiere, los seis bichos de don Manuel Arranz.

Tampoco debió quedar satisfecho el empresario. No podía estarlo, pues faltó más de un cuarto de Plaza para el lleno, y la corrida no era de las de presupuesto reducido, aunque hubo algún espada que redujo sus gastos a contratar la cuadrilla, pues sólo hicieron el paseíllo ocho banderilleros —debieron ser nueve— y seis picadores, que debieron ser, contando los reservas, ocho.

Pepe Luis Vázquez —mucho ciencia taurina y muchos años ya de matador de toros— tampoco quedó satisfecho de su labor. Se fué al hotel sin un desarreglo en el vestido ni en el peinado. Como había llegado a la Plaza, así la abandonó. No se tomó la menor molestia, y únicamente en el cuarto, después de un trasteo muy habilidoso, en el que no expuso absolutamente nada, se aperoibió de que estaba actuando para un público que había pagado las localidades y quiso hacer ver lo que no había



Una verónica de Pepe Luis Vázquez, al primer toro de la fiesta



Julio Aparicio en la faena a su primer toro



siera justificar su presencia en el ruedo. Una tarde gris de Julio Aparicio. ¿Por el ganado, que no ayudaba al torero? Posiblemente. Es el caso que Julio Aparicio no estuvo acertado. Al segundo lo muleteó rápidamente con ambas manos y lo mató de una entera y el descabello al primer intento. Oyó aplausos. El quinto bicho, que como el segundo se cayó varias veces, era dócil y suave. Aparicio brindó la faena al público, y después de un trasteo laborioso intentó, sin fortuna, torear al natural. Siguió luego con la derecha, sin lograr lucimiento, y mató de tres pinchazos y el descabello al tercer intento.

Antonio Chenel, "Antoñete", flamante matador de toros, dió una de ojal y otra de arena. Cortó la oreja del tercero y se puso pesado con el pincho en el sexto. Era el tercero un novillote pequeño y gordito, al que el picador de turno dejó en estado preagónico. Chenel brindó a la marquesa de Villaverde, y aprovechando la poca fortaleza de su enemigo, que como el sexto se cayó, toreó por naturales, de pecho, ayudados por alto, en redondo y algo que otro adorno, con facilidad y garbo. Mató muy bien de un estoconazo. Le dieron una oreja; un peón cortó las dos; el público advirtió a Chenel del error en que se hallaba cuando exhibió los dos apéndices; Chenel renunció a uno de ellos y dió la vuelta al ruedo y salió a tercio. Con el sexto no quiso bromas Chenel. Muleteó a la defensiva y pinchó dos veces, para intentar en tres ocasiones el descabello y volver a tirarse a matar e intentar el descabello ocho veces más. Se puso pesado con el estoque el muchacho.

Y esto fué todo lo que sucedió en la primera corrida de toros celebrada en Castilla en 1950. BARRICO

posibilidades ni de sospechar. El resto de su actuación respondió a un criterio cómodo que le llevó a no hacer un quite en el sexto porque hubo quien le gritó cuando iba a intervenir. Quienes esperaban su reaparición con interés han quedado chasqueados. Lidó en primer lugar un torete que derribó en la primera vara y se ahogó en la segunda. Uno de los bichos que no se cayó fué éste; el otro, el cuarto que también correspondió a Pepe Luis. Y fué durante la lidia de este primer torete cuando vimos hacer al sevillano las pocas cosas buenas que quiso hacernos ver. Comenzó con siete verónicas de poco ajuste, pero de finísima factura, a las que puso el remate de media buena. Derribó el astado en la primera vara y Pepe Luis dejó que el bicho se cebara con el jamego y lo hiriese. No hizo quite, aunque luego diera unas aceptables verónicas. Hubo exceso de entusiasmo por parte del picador en la segunda vara, y fué preciso cambiar el tercio. A la muleta llegó el burel muy dócil y con poquísimas energías, y el maestro sevillano aprovechó la coyuntura para dar unos muletazos en redondo y unos ayudados por alto que hubieran parecido muy buenos como prólogo de una faena, pero que se estimaron insuficientes como parte principal de la labor de un torero nada vulgar. El cual torero largó dos molinetes rapidísimos y mató de un pinchazo hondo, una corta y el descabello al segundo intento. Hubo muchas palmas para el torete y más pitos que palmas para el matador. Al cuarto —el mayor y más peligroso— no quiso verlo el artista sevillano. "Blanquito Chico" llevó el peso de la lidia, y, cuando llegó la hora de matar, el maestro se puso a la defensiva y mató, mal, al segundo viaje. La bronca fué grande.

Tampoco fué buena la tarde para Julio Aparicio, que estuvo desdibujado. Como si no tuviera ganas de torear y, por otra parte, qui-

«Antoñete» brinda la muerte del tercero a los marqueses de Villaverde

Un pase de pecho de «Antoñete» (Fotus Cano)



A VISTA DE TENDIDO

Domingo de Ramos en Toledo.-Rostros conocidos.-Los primeros sustos. José Luis y su sello.-Aparicio con sol y sin sombra.-Una frase de Morán. Contra los picadores.-"Antoñete" y su faena.-Bajo un arco de triunfo

HABIAMOS dejado atrás, en la carretera, la larga fila de los coches como charolados hilvanes brillando al sol... Y estábamos ya en la Plaza de toros de Toledo en la tarde del Domingo de Ramos... Encima de la "peñascosa" y gloriosa ciudad —que dijo Cervantes—, sobre tejados cenicientos, torres, torreones, almenas y espadañas gravitaban algunas nubes decorativas, para no desmentir las visiones del Greco; pero el cielo del coso era del más puro y limpio estilo de primavera.

Ramos de olivo en las solapas. Muchos rostros conocidos llegados de Madrid y de otras "provincias" se mezclaban al público local y a esos labriegos endomingados que no pueden dejar de contemplar con miradas "profesionales" a las mujillas y hacen comentarios como: "Se ve que les dan buen pienso". "Si que están lucidas, sí."

El primer susto nos lo dan las almohadillas de papel rellenas de paja que revientan bajo el peso de los hombres gordos, y estallan lo mismo que las bolsas de ultramarinos contra la palma de la mano. El segundo susto corre a cargo de la aparición del primer toro de Arranz... A pesar del peto se ceba con el caballo caído y lo cose o mejor dicho lo descose a cornadas.

Surgen los comentarios: "Ahora con puntas no es lo mismo que en la era del afeitado..." Pero la verdad es que, aparte de este toro primero, los demás poco se diferencian en peso y tamaño de los del año pasado.

A José Luis Vázquez se le aplaude su lección de verónicas, el timbre y sello de la gracia sevillana. Aunque los eternos partidarios del "natural a ul-



Los picadores que actúan de reservas y el mayoral de la ganadería

derio. Y Manolo Morán le contesta con jerga de estudio cinematográfico: "Sabe usted, es que han venido sin maquillar y no les ponen bien las luces."

Los picadores pegan fuerte. El presidente da síntomas de nerviosidad y habla por teléfono. El público protesta.

Broncas simultáneas. En un tendido, porque molestan los que llegan tarde, y en otro, porque chillan demasiado... No sabe uno a dónde mirar... Cuando en el ruedo no sucede nada de interés el peligro pasa a los espectadores.

De salida el tercer bicho corta mucho y ve mal. Sin embargo, hay mariposas blancas —buenas noticias— volando en el aire del ruedo cuando "Antoñete" se estira en las verónicas y escucha gritos animadores de: "¡Así se para!" y "¡Así se recibe!"

Ha brindado "Antoñete" a la marquesa de Villaverde que ocupa con su esposo y unos amigos unas barreras. La montera que queda en la mano de Carmen Franco es prenda y garantía de que el espada va a hacer faena. Y la hace.

Suena la música. Relucen los plateados instrumentos de viento, y entre ellos sobresale un clarinete que tiene a veces tinte armonioso de dulzaina campesina. La faena de "Antoñete" se enca-



Ahora el peso. Los agentes de la autoridad vigilan el dato que arroje la báscula (Fotos Cano)

Tendido del cuerpo diplomático americano

tranza" le piden que pase la muleta a la mano izquierda, lo cierto es que con la derecha, por el lado que embestia bien ese toro primero, reconocemos su mando y su garbo de otras veces... Lo que después pasó, ya no es de nuestra incumbencia.

—He venido a verte desde Trujillo! —grita a Julio Aparicio un espectador del tendido I.

Pero Aparicio se lleva el toro al sol y allí ejecuta sus desplantes y sus molinetes de rodillas y sus tocaduras de pitones e intenta —sin conseguirlo— los largos pases de pecho que cimentaron su fama. Los del sol le aplauden y los de la sombra protestan. El de Trujillo es uno de los que se sienten más defraudados.

"¿Qué blancos están los toreros", exclama el eterno auscultador del miedo que es un tipo que abunda mucho en el gra-



Vigilancia de la integridad de las astas. El momento de precintarlas

dena y liga. Ahora le dicen: "¡Así se le lleva!" El muchacho se crece. Un peón le ofrece el estoque de acero, que tiene el mismo color del Tajo, color de agua que templó espadas en la tarde de Toledo... Pero "Antoñete" quiere prolongar aun más el juego del engaño.

Por fin acepta el trueque del arma falsa por la verdadera. Y un aparato de reacción cruza el espacio dejando tras sí la blanca y densa estela que no se desvanece y que compone en el firmamento un arco de plata y de triunfo...

Se ha tirado a matar "Antoñete" lleno de coraje, sin que el enemigo hiciera nada por él, volcándose, vaciándose en el embroque, a todo riesgo, a salga lo que saliere...

Y en realidad, cuando con la oreja del toro en la mano da la vuelta al ruedo, es cuando —a la mitad del festejo— se acaba la corrida.

ALFREDO MARQUERIE

La NOVILLADA del domingo

"CARRILES", MANOLO CANO y GIMENEZ TORRES con novillos de Castillo de Higares



Giménez Torres, Cano y "Carriles", los novilleros del domingo en las Ventas



Hubo muchas cogidas; pero todas sin consecuencias. Una de las primeras y de las más aparatosas fué esta de "Carriles"

"Carriles" dió buenos pases a su primero

quita el bordillo. O dentro o fuera.

—¿Tanto interés ha despertado el cartel?—preguntamos a un amigo con el que emparejamos en dirección a la puerta del tendido 1.

—No. El cartel no es muy allá, pero es que hoy no «tirar» el fútbol. Ya ve usted, el domingo se lidiaron reses de don Tulio y don Isaías Vázquez, y había en la Plaza demasiados claros. Pero jugaba el Madrid contra el Atlético, y hay muchos que van al espectáculo que tiene más interés, sea el que sea. Eso del aficionado puro al toro es un cuento.

—¡Ah!

«Carriles», Manolo Cano y Giménez Torres lidiaron —y se aparearon— con seis novillos de Castillo de Higares, de cuya ganadería es propietario don Pedro Gandarias. ¿Novillos solamente? Al menos los tres últimos nos parecieron toros, por su estampa y por su peso. ¿No habría entre ellos alguno o los tres de los preparados para una corrida en Barcelona anunciada para el día 19 y luego



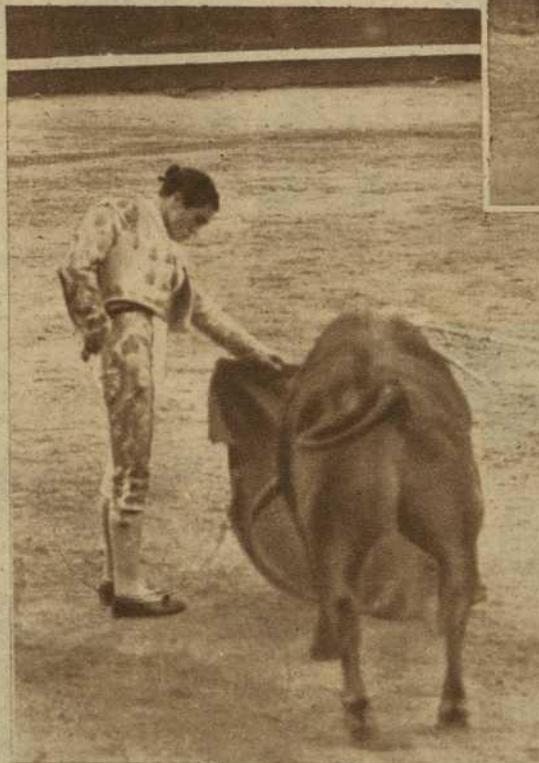
Manolo Cano, revoleado

Unas reses con demasiada casta para unos novilleros modestos

DABA gusto ver el domingo el aspecto que presentaba la Plaza de las Ventas. Ocupadas todas las localidades hasta el tope del «no hay billetes», con un sol alegre y la temperatura justa —ya sin abrigo y todavía con chaleco—, por un momento tuvimos la sensación de que andábamos ya por el mes de mayo y acudíamos a presenciar una corrida de categoría.

Quehaceres diversos nos habían impedido asistir en lo que va de temporada a ningún festejo taurino. Y al descender por la escalerilla en que desembocábamos de un grato y reposado paseo por la avenida de los Toreros, nos sorprendió —y nos alegró— contemplar la riada humana que arrojaba como a borbotones la calle de Alcalá. Se presentía, como así ocurrió, el lleno, pero de gente de a pie; porque el inmenso cocherón en que se convierte en las corridas de postín esa curva que va desde las escalerillas hasta el patio de caballos de la Plaza Monumental, estaba casi desierto.

A pesar de ello, y con espacio anterior suficiente, muchos coches saltaban al bordillo límite para situarse casi en el lugar donde los tranvías dan la vuelta por las proximidades de la calle de Alcalá. Y una de dos, señor Delegado de Tráfico: o se respeta el bordillo que marca el pavimento por donde pueden circular sin temor los peatones o se



Cano en su primero. Faltó aguante y ajuste a la faena

PLAZA DE TOROS DE HUESCA

Anunciado concurso para el arrendamiento, desde el 20 de abril hasta el 31 de diciembre del año en curso, de la Plaza de Toros, se admiten pliegos en la Secretaría Municipal hasta las doce horas del día 14 de abril próximo. Tipo en alza, 15.000 pesetas; fianza, 5.000 pesetas.

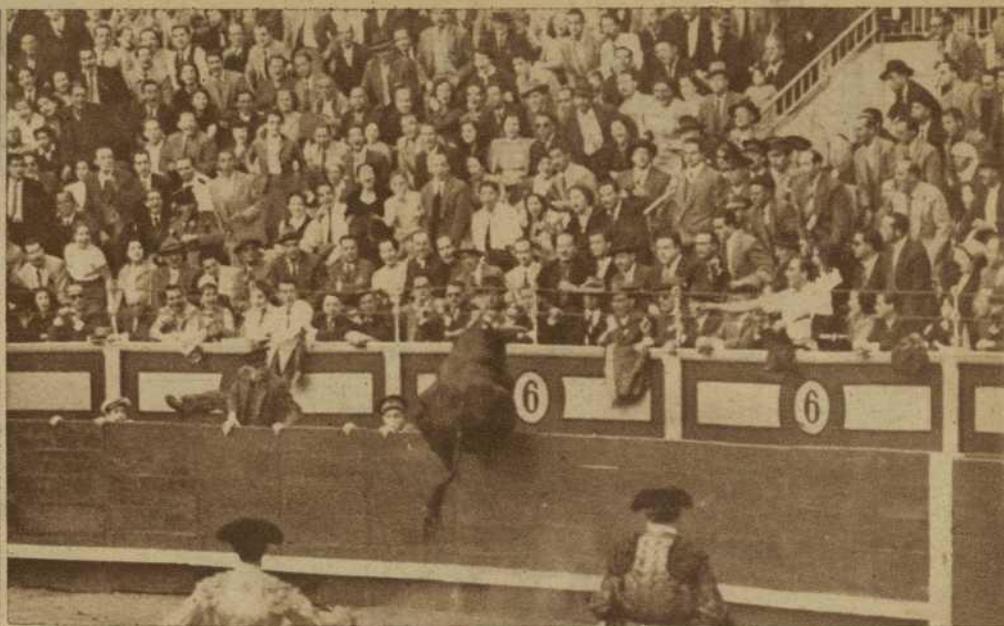
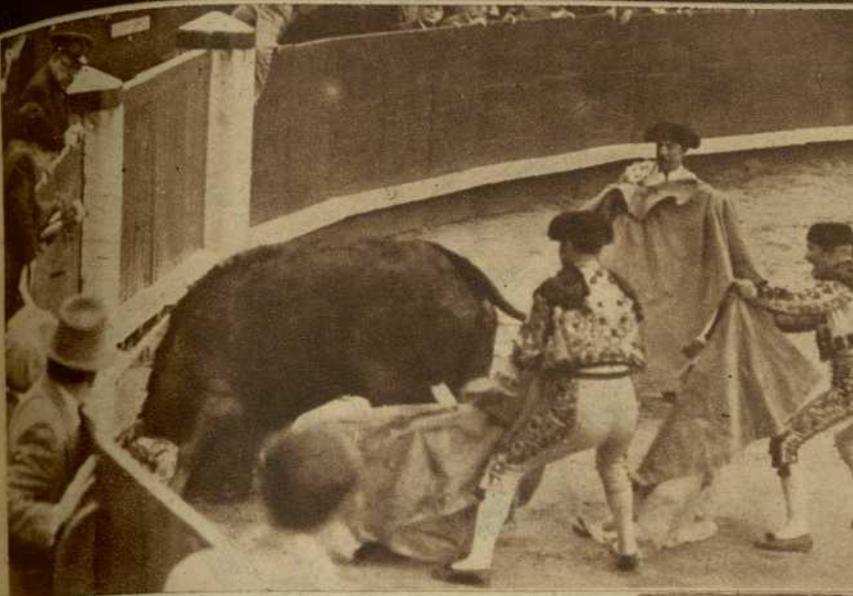
Huesca, 23 de marzo de 1953.

El alcalde, José Gil Cávez



Juanito Posada no fué a Toledo. Aspecto del tendido 1 en la Monumental

ingo en las VENTAS



Al iniciar su faena de muleta al tercer novillo, Giménez Torres fué arrojado contra el estribo y corneado. Se levantó ileso. "Orteguita" y "Rubichi", al quite

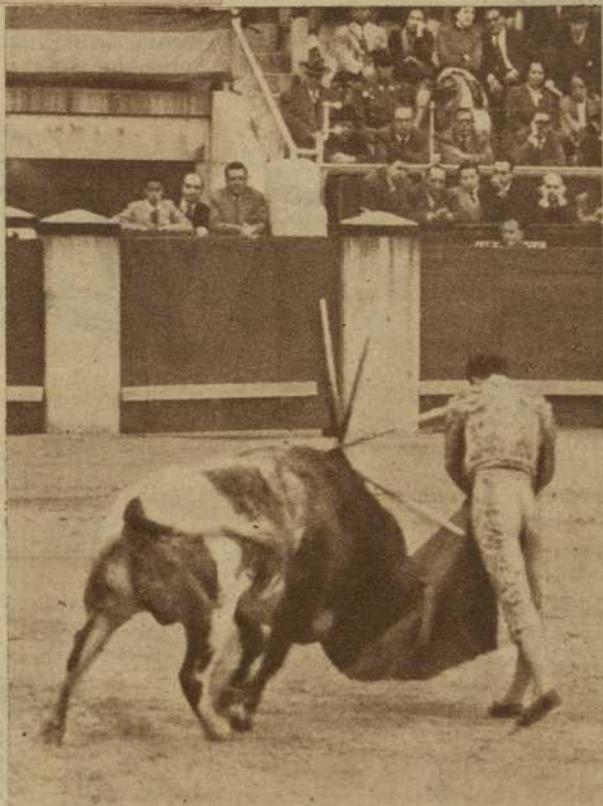
El toro saltó limpiamente la barrera

para el 22 de marzo y que no ha llegado a celebrarse? Quizá sea una aventurada conjetura nuestra. ¿Qué juego dieron? Pues de verdad, de verdad, nos quedamos sin saberlo. Con otra lidia de la que recibieron, acaso hubiera sido posible. Pero... ¿Cuántas veces le avisó a «Carriles» el primer toro que, siendo suave, se vencía por el pitón derecho? Sin embargo, «Carriles», muchacho pundonoroso, lleno de voluntad, en su afán de hacer la faena «standard» salió revolcado una y otra vez.

Otro dato: el tercero tardeó mucho en ir a los caballos. En cuanto le pegaron se creció al castigo, se fué arriba, como todas las reses de casta, y por tomarlo Giménez Torres muy encerrado en tablas lo arrojó contra el estribo, y casi, como se dice en términos del argot taurino, casi lo «desbarata». Queremos referirnos con esto a que estos muchachos que empiezan, y dadas las circunstancias en que por hoy se desarrolla la lidia, habrán de olvidarse de la faena que lleven, en su ilusión, pensada, y acoplarse a las condiciones de las reses que salgan por los chiquereros. Con más preparación y menos prejuicios, con los toros de Castillo de Higueros corridos, que no lidiados, el domingo, «Carriles», Manolo Cano y Giménez Torres hubieran podido triunfar. Pero no les carguemos toda la culpa. La transición en el modo de entender la lidia no se logra de la noche a la mañana.

En resumen, que los novillos-toros de Castillo de Higueros estuvieron bien presentados; que no ofrecieron gran peligro; que tardearon en varas, pero que luego acusaron su casta y que hubo dos, especialmente, el primero y el sexto, que bien pudieron ser arrastrados sin alguna oreja.

Solamente «Carriles» dió, al matar su primer toro, la vuelta al ruedo. La corrida fué poco a poco



Giménez Torres en un pase por alto



Giménez Torres viendo morir al sexto de la tarde

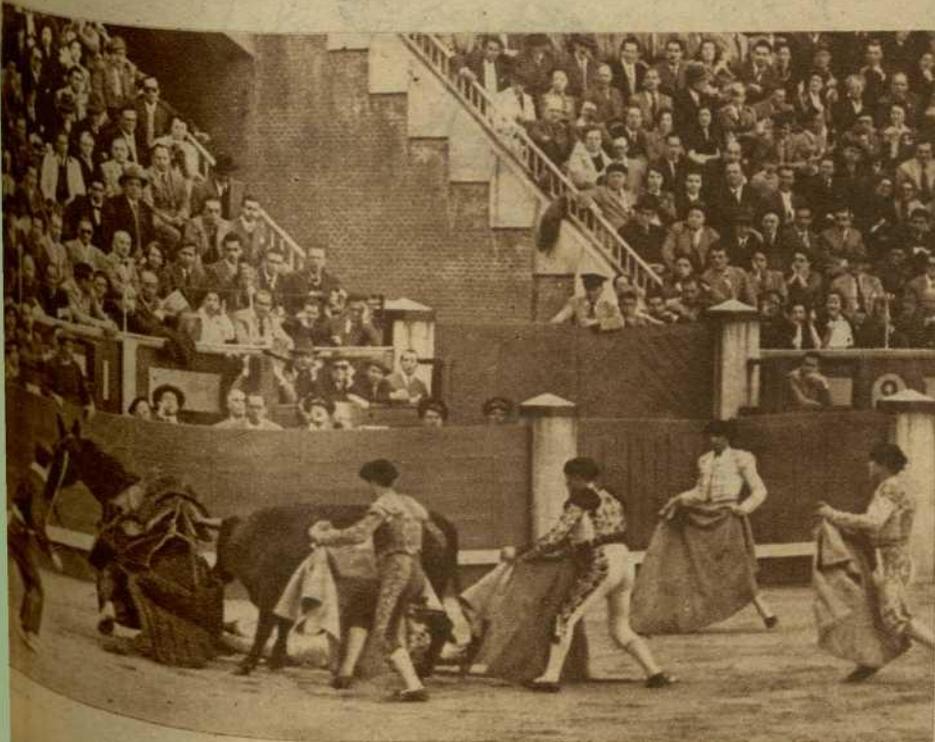
Caída de compromiso, y "Barajitas" y cuatro toreros para evitar que el percance tuviera gravedad (Fotos Cifra Gráfica)

a menos, aunque se levantara algo en el sexto, de muy buen temple, al que Giménez Torres dió unos pases excelentes, y, sobre todo; al que mató limpiamente. Cayó bien la estocada, pero eso hubiera sido lo de menos, porque el muchacho practicó la suerte con mucho sabor.

Por lo demás, a este Giménez Torres, a quien veíamos por primera vez, se le aprecian buenos detalles, siquiera no sea uno de los estimables su propensión a torear con los pies juntos. Mala época esta para esa clase de toreo; pero está tranquilo ante los toros, tiene valor y ambiciones. Puede ser.

A «Carriles» se le advierte aún el quebranto de los percances gravísimos sufridos al comienzo de su carrera. Está animoso y no hace mal el toreo; pero anda todavía a la busca del sitio perdido. En cuanto a Manolo Cano, estuvo toda la tarde desvaído, sin encontrar la apoyatura para hacer un toreo de estética. Sus dos novillos, con un poco más de mando, le hubieran pasado bien, porque humillaban en la embestida; pero Cano les esperaba poco, y cuando se producía la arrancada, encontraban siempre al torero descolocado. Con el estoque, Cano pinchó mucho.

En general, las cuadrillas bregaron con acierto. Orteguita, «Palomino» «Rubichi» y Corona dominan bien el oficio, y en algunas ocasiones banderillaron bien. Atienza picó muy bien al tercer toro. Ahora, a esperar la primera corrida de toros.-C.



VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

La corrida del domingo, por ANTONIO CASERO



"Carriles", en su primer toro

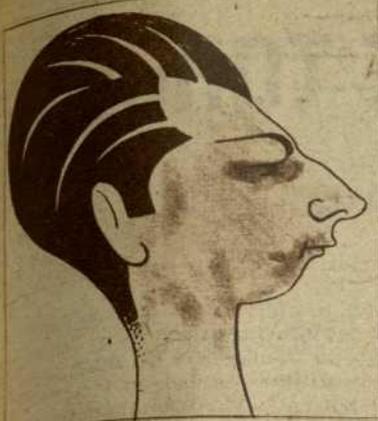


Una de las cogidas de "Carriles" por el mismo animal, afortunadamente sin consecuencias



Un gran par de banderillas de Orteguita

Al segundo toro le hizo Jiménez un bonito quite "con los pies juntos..." Poco torero, ¡pero a la gente le gusta tanto!...



Antonio Ordóñez, visto por Córdoba

HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

ANTONIO ORDOÑEZ desprecia al apoderado mentiroso...

¿Por qué?

«Porque la mentira acarrea la desconfianza. Y cuando se pierde la confianza en una persona, se ha perdido todo»

«Creo que torear de verdad es poder con el toro, templararlo, mandar, quedarse quieto y cargar la suerte»



Antonio Ordóñez, en Barajas. Y su familia, rodeando al héroe, que, después de una jira de cinco meses por tierras de América, torna a la madre Patria. De izquierda a derecha, Alfonso, el benjamín de la dinastía; su madre, Pepito, su hermana, y a la izquierda, Juan, banderillero de Antonio. ¡Bien venido, Antonio!

—¿Cuántos toros has matado en América, Antonio?
 —Veintiséis.
 —Impresión de aquel ganado?
 —Que falta casta. Por eso en cuanto se les pica se vienen abajo.
 —Impresión del público?
 —El público de Lima, estupendo. El de Colombia, como siempre, bien. El de Venezuela, mal.
 —¿El mejicano?
 —Se ha portado estupendamente con todos los toreros españoles.
 —¿La Prensa?
 —De todo.
 —¿Concreta.
 —En Méjico hay dos o tres señores que pidieron a los Reyes Magos escribir de toros en algún diario, y se lo concedieron; pero de toros no saben ni una palabra.
 —Jesús Córdoba me dijo que tú has sido el que peor suerte ha tenido con los toros.
 —En Méjico, capital, sólo me tocó un toro bueno, de Torrecilla. Y en la última corrida de Rancho Seco también maté otro toro que no era malo. Quiero aprovechar la oportunidad para enviar a este ganadero mi agradecimiento desde aquí por el detalle que tuvo conmigo.
 —Detalle.
 —Me obsequió con un toro para que yo pudiera estar como él deseaba.
 —Antonio, la temporada, en España, se presenta dura.
 —Como siempre.
 —Este año, más dura. Porque sabrás que las multas son más fuertes.
 —Sí. Lo primero que he leído referente a España fué en el avión, y me enteré de la multa a Pablo Romero. Y yo pregunto si realmente diciendo el Reglamento que las novilladas serán de desecho de tonta y cerrado se sancione de esa manera.
 —¿Torearás igual al toro que parece va a salir este año?
 —Ya he toreado muchos así.
 —¿En España o en el extranjero?
 —En España más que en ningún sitio.
 —¿Podrán todos los de tu promoción con este toro?
 —Creo que sí. De todas maneras, lo veremos en seguida.
 —¿Cuándo empiezas?
 —Mi proyecto era empezar en Zaragoza, pero, sintiéndolo mucho, no puedo ir por tener aún la herida de Lima abierta. Por tanto, iniciaré la temporada en la Feria de Sevilla.
 —¿Cuatro. ¡Y la de Miura!
 —Pues se matarán, si Dios quiere.

—¿Ganadería que prefieres?
 —De Carlos Núñez.
 —¿Cuántas corridas piensas torear este año?
 —Las que me contraten.
 —¿Cien?
 —Estoy dispuesto.
 —¿Para retirarte al año que viene millonario también?
 —Si Dios quiere, estaré toreado hasta que el público quiera. Cuando no me arrime, y por ello deje de interesar, entonces me iré del toro.
 —Antonio, ¿eres el mejor torero que hay hoy?
 —Yo creo honradamente que sí. De todas maneras, el que mejor podría contestar a eso es el público.
 —¿Qué haces tú que no hagan los demás?
 —Torear.
 —Todos toread, hombre.
 —No todos somos iguales.
 —Diferencias.
 —Cada cual torea como concibe el toreo.
 —¿Antonio Ordóñez!
 —Creo que torear de verdad es poder con el toro, templararlo, mandar, quedarse quieto y cargar la suerte.
 —¿Lo que mejor haces tú?
 —Torear con la muleta.
 —¿Pase?
 —Torear natural.
 —¿El pase natural?
 —No; torear na-tu-ral.
 —Chismorreos. ¿Vale?
 —Bueno.
 —¿Tienes novia?
 —No.
 —¿Te sigue apoderando Dominguín?

—Sí. Y me seguirá apoderando hasta que él quiera.
 —¿Tan bien te lleva?
 —Estupendamente.
 —¿Qué opinas de los Dominguines?
 —La opinión que tengo es tan buena, que todos los comentarios serían pocos.
 —¿Qué crees pensará Camará si lee esto?
 —Lo ignoro. Tampoco sé por qué había de comentar nada.
 —¿Lo que más aprecias en un apoderado?
 —La confianza mutua.
 —¿Lo que más desprecias de un apoderado?
 —Que sea mentiroso.
 —¿Por qué?
 —Porque la mentira acarrea la desconfianza. Y cuando se pierde la confianza en una persona, se ha perdido todo.
 —¿Tienes confianza en ti?
 —Siempre la tuve. Hasta en la época de mis desventuras.
 —Época.
 —Está reciente. Y no hace al caso.
 —¿Has llegado ya, o sigues mirando arriba?
 —Te lo diré al final de la temporada.
 —Saluda a la afición, hala.
 —Procuraré corresponder al crédito que me ha abierto. Y un abrazo para todos.
 —¿Quieres decir algo a los compañeros?
 —Que Dios reparta suerte.
 —Y los presidentes, muchas orejas...

SANTIAGO CORDOBA



«En Méjico hay dos o tres señores que pidieron a los Reyes Magos escribir de toros en algún diario y se lo concedieron; pero de toros no saben ni una palabra»



«Mi proyecto era empezar en Zaragoza; pero, sintiéndolo mucho, no puedo ir por tener aún la herida de Lima abierta. Por lo tanto, iniciaré la temporada en la feria de Sevilla»



«Si Dios quiere, estaré toreado hasta que el público quiera. Cuando no me arrime, y por ello deje de interesar, entonces me iré del toro. Y no me dedicaré a hacer ciertos comentarios con el exclusivo objeto de que el público vea que existo, como hacen otros»



«Creo honradamente que soy el mejor. De todas maneras, el que mejor podría contestar a eso es el público» (Fotos Zarco)

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

Si usted desea hacer una **PROPAGANDA EFICAZ**

encárguela en los estudios y talleres
de

**PRENSA
GRAFICA, S. A.**



LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experto, estando el nuestro a su disposición

1



LOS DIBUJOS

de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto

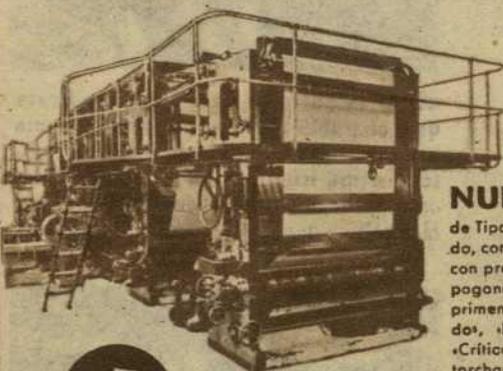
2

LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas



3



NUESTROS TALLERES

de Tipografía, Fotograbado y Huecograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanto propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas: «Fotos», «Marca», «El Ruedo», «Primer Plano», «Sucedió», «Triunfo», «Crítica», «Ateneo», «Ser», «Ambiente», «Antorcha», «Combustible», «Juventud Misionera», «Boletín Salesiano», «Boletín de Seminarios», «Golpe», etc.

4

Todo ello suma
una organización que sólo
puede ofrecerle

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID



PREGON DE TOROS

Por Juan León

Los maliciosos y aguafiestas que llevan al detalle los más mínimos contratiempos para convertirlos en argumentos derrotistas, hacen resaltar, con mal disimulado regocijo, la abundancia de avisos, asegurando que en una sola novillada de las últimas se habían escuchado más que antes en toda una temporada. Dejan entender, o quieren dejar entender, que ello es debido al simple anuncio de que se lidiaron reses en puntas y que los diestros, sólo por esto, se rodean de precauciones excepcionales que les hacen perder el tiempo en medrosas indecisiones. La especie es falsa, tan falsa como mal intencionada. Es cierto que en las temporadas anteriores no eran frecuentes los avisos, y que cuando llegaban a los diestros era después de ruidosas protestas del público que los solicitaba agitando pañuelos blancos exactamente igual que cuando piden la oreja. Pero muchas, muchísimas tardes y aun en actuaciones que no daban lugar a la impaciencia del público, debieron darse, no ya uno, sino hasta los tres, como reiteradamente pudimos comprobar en muy distintas ocasiones poniendo en marcha un cronógrafo en el momento oportuno.

Precisamente a propósito de esto propugnamos más de una vez la conveniencia de que al reloj de la Plaza se adaptara el dispositivo necesario para que puesto en marcha al iniciarse cada faena diera los correspondientes avisos del mismo modo inexorable que marca las horas. Y si decíamos esto era por aquello precisamente: por haber observado el escaso celo con que se cumplía el precepto reglamentario del tiempo. Pero ahora no es así, ahora el reglamento parece haber entrado en un muy saludable período de resurgimiento. Las autoridades están indudablemente dispuestas a que se cumpla no sólo en los artículos que afectan a la presentación de las reses, sino en todas sus partes. Así es, que ya saben los derrotistas por qué hay más abundancia de avisos, aunque presumimos que estaban de sobra enterados.

Otra cuestión se comenta también con idéntica malicia y es la de sanciones a ganaderos por lidiar reses con las defensas arregladas. "Porque —suelen decir— lo malo no es la primera falta, sino la segunda". ¿Qué pasará —preguntan insidiosamente— cuando los ganaderos ya multados presenten más reses arregladas?

La respuesta es facilísima: se cumplirá lo dispuesto y no tendrá mayor trascendencia para la fiesta. Además, la más reciente disposición que autoriza a que, previa declaración de los empresarios que tengan reses arregladas, con anterioridad a la orden del Ministerio de Gobernación, puedan lidiarse en novilladas, hace desaparecer más graves peligros. El máximo inconveniente con que pudiera tropezarse en la actual temporada sería el de que se diera más número de espectáculo menores con detrimento de los mayores; pero esto si bien no tiene mayor importancia. No están muy lejanas otras temporadas en que ocurrió esto por haberse desplazado el interés del público al campo novilleil y la fiesta no sufrió quebranto alguno.

La fecha que siempre fué inauguración oficial de la temporada está en puertas. El domingo de Resurrección habrá corrido de toros en la Plaza de las Ventas. El de Ramos fué servido con dos corridas de toros, ocho novilladas y un festival. Todos estos espectáculos se distinguieron por su animación. La Plaza capitalina registró un lleno hasta los topes y la de Vista Alegre, tan desamparada de buenas comunicaciones tuvo una excelente entrada. Indudablemente la pimpante primavera que disfrutamos contribuyó al éxito, pues, como es bien sabido, el sol es el máximo aliciente de la fiesta.

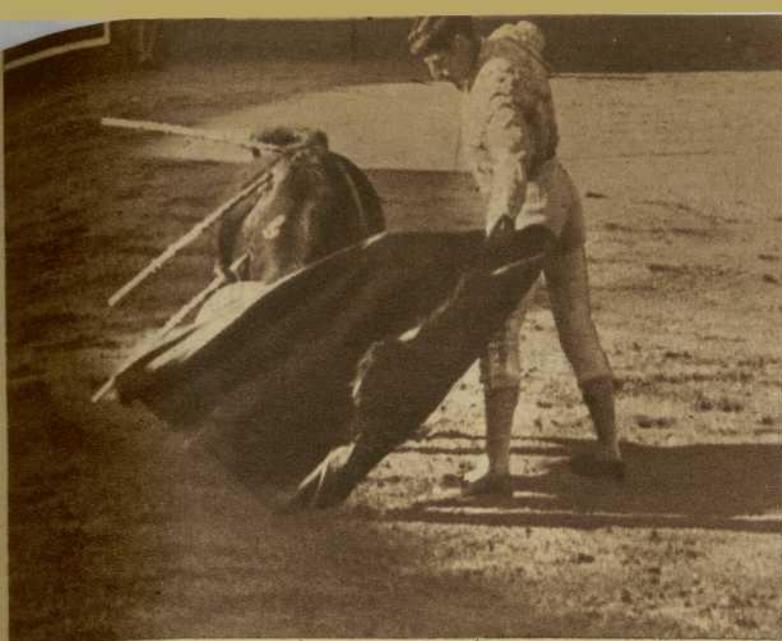
Por primera vez en nuestra vida hemos recibido una carta en defensa de los picadores, en la que nuestro comunicante les llama víctimas de la fiesta. "La gente no quiere —dice— que se piquen los toros y grita y protesta en cuanto un picador se agarra con el toro deteniéndolo en su viaje. Y lo que es peor, grita y protesta en cuanto una res ha recibido dos o tres refilonazos que apenas consiguieron cortar algunos pelos. La carrioca se hace algunas veces con intención, pero otras la impone el mismo toro con su manera de embestir, y yo estimo, modestamente, como aficionado de más de treinta años de tendido, que sólo puede ser reprochable el sistema cuando el toro picado no tenga trapío, pitones ni fuerza; pero cuando como ocurre ahora empujen y tengan casta, buena o mala, hay que hacerlos sangrar por las buenas o por las malas, y cuando los picadores, llenos de esta razón y percatados de su conducta así, son dignos de mayor consideración por parte de todos."

Estamos de acuerdo con nuestro comunicante. (Dibujos de Casero y M. Casasco.)



LA NOVILLADA DE VISTA ALEGRE

Seis novillos de Molero hermanos para Baldomero Ortega, Luis Díaz y Antonio Cobos



Ortega aguantando al natural la fuerte embestida del primer novillo



Uno de los momentos más inspirados de Luis Díaz en su faena al quinto

NO diremos que lleno, pero sí había una estupenda entrada en Vista Alegre al hacer el paseo nuestros "viejos conocidos" Baldomero Ortega, blanco y plata; Luis Díaz, ciencinamen y oro, y Antonio Cobos, celeste y oro. El público de toros —como el de teatros— parece gustar también ahora de eso de las "cien representaciones" o —como en el cine— del "sogán" de "tercera semana". Por ello, el tercer anuncio de los diestros Baldomero Ortega y Luis Díaz, y segundo de Antonio Cobos y los novillos de Molero, cuajó los tendidos de Carabanchel en cantidad muy superior a la de las primeras "representaciones". Había sol y calor en el ambiente y corría un sutil relente de triunfo cuando se pide la llave y salta a la arena el primer novillo, gordete, pegajoso y bravo.

Estas cualidades las tuvieron casi todos los del encierro, que fué de menos a más, porque salieron en primer lugar los novillos más chicos. Acudieron bien a los caballos y algunos empujaron fuerte; sólo el sexto volvió la cara al hierro. Pero estuvieron mejor para el ganadero que para los toreros. Los novillos tenían tipo, nervio y defensas, y —mal picados— no dejaron sitio para las alegrías del torero del matador. Hemos dicho "mal" picados y no "pocos" picados. Porque en la suerte de varas la cosa no está en meter palo y barrer mientras se adelanta el caballo en maniobra circular para tapan la salida —caso del picador del segundo novillo—, sino en saber dónde se echa la garrocha, a fin de abormar la cabeza del bicho que la lleva suelta, o buscar el lugar de la sangría que debilite, sin derrengar.

Saló Ortega, serio y enterado, al encuentro del veloz bicho que abrió plaza y tuvo que moverse en los lances del saludo porque el pegajoso novillo no le daba espacio para encontrar su puesto; fueron más pausados los lances airosos del quite a la primera vara, y se lucieron en los suyos Díaz y Cobos, sobre todo aquél en media verónica de finísimo corte. Mal banderilleado pasa a jurisdicción de Ortega, que brinda a Pepe Dominguín, y como tiene ganas de triunfo pega unos pases por bajo, toreros y mandones, antes de estirarse para citar al natural; el novillo conserva fuerza y no deja torear a gusto, por lo que Baldomero, tras portar con valentía, se deja de filifitas y

monta el estoque con más estilo que acierto, pues pincha una vez delantero, otra en los altos y deja por fin una estocada con travesía y salida que mata en medio del silencio del respetable. El cuarto novillo —al que dobló muy bien "Ribereño"— es un lucero meano, bravo para los de a caballo, que toma cuatro varas, sin dejar lucirse a nadie en quites; frío, dominador, Ortega trastea al astado con una faena breve antes de recetar una estocada corta, con ligera travesía, y dos descabellos que dan fin al bicho. Esta vez hay palmitas al pun-donor y a la brevedad.

Luis Díaz propinó unos lances movidos a su primer nerviosete enemigo y mejoró en el primer quite, rematado con airosa serpentina. Un picador hace la carioca hasta los medios, pero ni aun así corrige el nervio del novillo, que —aun siendo bien banderilleado— persigue en los primeros pases a Luis. Este no se amilana y cita desde largo al natural, para aguantar en el primer pase con guapeza y salir tropicado en la segunda serie, con pérdida del armamento. Un melisaca y un pinchazo delantero preceden a una estocada bien puesta y tres descabellos a la hora de la verdad. El quinto novillo —un cornigacho que tenía fuerza y levantó en vilo por los aires a picador y montura— pasó bien y brevemente banderilleado a jurisdicción de Luis, que anima el cotarro con tres pases con la derecha, cambiando y vaciando al bicho en el de pecho izquierdista entre clamores de "ole". La cosa varía al salir en un pase el torero tropicado, con rotura de taquílla, y sólo vemos ya unos pases para cuadrar antes de dejar una hasta la bola que mata, aunque precise del descabello.

A Antonio Cobos le rodaron bien las cosas de salida porque tenía el público a favor, y los lances que dió al tercer novillo —tres verónicas y media— fueron superiores; y cuando cerró el garboso primer quite, con una revolvera, las palmas echaban humo. Tanto, que el muchacho quiso probar fortuna con los palos y clava, al son de la charanga, un par cañillo, cuarteando bien, deja un palito al segundo viaje y clava dos en el pescuezo al querer poner tres rehiletes en el par que cierra el tercio. Estas banderillas del cuello malograron el esfuerzo, pues la cabeza del novillo se transformó en una devanadera, y aunque los peones arrancaron los garapullos al revuelo de los capotes ya nada hubo que hacer, como no fueran unos desplantes y unos intentos de molinetes de rodillas que se aplaudieron, como antecedentes de media estocada caída. El sexto se dobló al hierro, pero Cobos arrancó aplausos, sobre todo en un quite por chicuelinas y revolveras que tenía duende; el bicho fué marrado, más que picado, antes de que el sevillano intentase de nuevo lucirse con las banderillas, clavando dos pares —el primero el mejor de los que puso en la tarde— y hacer una faena de aliño, cerca y torera, para acabar por vía correcta con la corrida.

Una corrida en la que no hubo orejas, pero sí toreo, lidia ordenada, detalles chispeantes y vocación de triunfo por parte de los que llevan camino de hacerse "viejos" en Vista Alegre. "Ribereño", Migueláñez y Almendro fueron los mejores de a pie en una tarde en que las cuadrillas anduvieron avispadas y con disciplina.

ANTONIO



Antonio Cobos se dejó llevar de su gran entusiasmo y puso banderillas

El quinto novillo levantó en vilo y derribó estrepitosamente al de tanda

(Fotos Cervera)





Estos cajones para el transporte de toros ya se usaban en 1877, y de uno de éstos, rompiéndole, se escapó «Churro»



El ganadero don Vicente Martínez, al que se quiso empapelar judicialmente por la fechoría de su célebre toro (Fotos archivo)



El ya desaparecido edificio del Ministerio de Marina, x Lugar en que cayó muerto el toro colmenareño en la noche del Jueves Santo

Un toro célebre

“Churro”, causando víctimas, alteró el orden público en un Jueves Santo

Y SE CONDECORÓ AL PORTERO DE UN MINISTERIO, QUE LO MATÓ DE UN TIRO

aprovechando la confusión, huyeron sin pagar cuanto habían consumido.

Sembrando el terror el toro en libertad, causó muchas víctimas, pues no cesaba de voltear a cuanto se le ponía por delante.

Los sorprendidos con la visita del cornudo trepaban por las rejas de las ventanas, se refugiaban en los huecos de los portales, y otros se arrojaban al suelo muertecitos de miedo.

Muchos serenos de comercio perdieron la suya ante la presencia del inesperado «visitante», disparando sus pistolas sobre el astado fugitivo, sin hacer blanco.

«Churro», perseguido por guardias del Orden Público, alterado éste con su fechoría, llegó, como hemos dicho, a la calle de Bailén, y un portero del Ministerio de Marina, con buena carabina y mejor puntería, acabó con la vida del fugitivo, recibiendo entonces los tiros de gracia de unos cuantos guardias que sintiéronse valientes cuando ya no había nada que temer.

En las Casas de Socorro de los distritos de La Latina y Audiencia fueron asistidos de cornadas graves José Vega, cogido en la calle de Segovia; Juan Grande, en la de Morería; Pedro Jorge, en la de Mancebos; Alejo Merino, en Puerta de Moros, y Paula Gómez y Pascual Alvarez, en la calle de Toledo, siendo después conducidos, unos, a sus respectivos domicilios, y otros, al Hospital General.

El portero Francisco Flaquer Sala fué felicidísimo; se pidió para él la Cruz de Beneficencia, e, incoado el correspondiente expediente con las informaciones de rigor, dos años después —el 1879— se le concedió la cruz de tercera clase de la Orden Civil de Beneficencia.

Al ganadero don Vicente Martínez se le intentó, judicialmente, buscar las cosquillas.

Los facultativos que en las Casas de Socorro asistieron a los lesionados dieron cuenta al Juzgado, quien instruyó el correspondiente sumario, que fué sobreesido, principalmente, por el fallecimiento del autor responsable —«Churro»—, pues no pudo demostrarse la existencia de ninguna otra responsabilidad por imprudencia contra tercera persona.

Los encargados de transportar los cajones con los toros por las calles madrileñas, cumpliendo el bando para no circular de día, evitaron un número de desgracias que hubiera sido incalculable en aquel Jueves Santo de hace setenta y seis años, en el que raro fué el madrileño que, de no estar enfermo, se quedó en su casita.

DON JUSTO

COMO se venía haciendo en Madrid durante años anteriores por la autoridad competente, ante la proximidad de la Semana Santa del 1877, dictáronse las acostumbradas prevenciones, regulando la circulación de los carruajes y el buen orden que debía observarse por los peatones durante los días del Jueves y Viernes Santos.

Al corriente los vecinos de la Villa y Corte de lo públicamente ordenado, dispusieron a celebrar con la mayor devoción sus deberes religiosos en tan señalados días, bien ajenos del insospechado suceso que, sembrando el pánico, ensangrentó las calles madrileñas en ese jueves de los tres que relumbran más que el sol, y al que hoy vamos a referirnos.

Suspendido totalmente el tránsito rodado, en la tarde del 29 de marzo del año citado gozaron los madrileños de una temperatura primaveral, circulando tranquilamente por el centro de las calles en busca de los templos necesarios para completar en devota visita las estaciones complementarias del calvario recorrido por Nuestro Señor.

Bellas mujeres en actitud honesta, ataviadas con severos vestidos, la clásica mantilla de blondas y luciendo sobre el pecho rojos claveles, acompañadas muchas de ellas por sus esposos, de levita y sombrero de copa, circulaban lentamente por las céntricas calles de la Corte, haciéndose muy difícil el paso por la Carrera de San Jerónimo, porque a la puerta de Lhardy hallábase situado el popularísimo torero «Frasuelo», vestido con traje corto, sombrero calañés, luciendo sobre la bordada camisa gruesas piedras preciosas y rodeado de amigos que, con los desocupados curiosos, dificultando —repetimos— la circulación aún no reglamentada, estampa joyante todo de un Madrid totalmente desaparecido.

Casiano Hernández, el empresario —famoso por sus célebres anécdotas— de la novísima Plaza madrileña —se había inaugurado ésta tres años antes—, había ya hecho fijar en los sitios públicos de costumbre los carteles anunciando para el domingo 1 de abril, Pascua de Resurrección, la corrida inauguración de la temporada, con los nombres nada menos de «El Gordito», «Frasuelo» y «Cara-Ancha», y seis toros de la ganadería de Núñez del Prado.

También las empresas de provincias tenían organizados sus carteles abriendo el año taurino, y entre ellas la de Zaragoza, con seis reses de don Vicente Martínez y los espadas José Machío y José Ruiz, «Joseito».

No funcionando aún la línea de circunvalación, enlace ferroviario de las estaciones del Norte y Mediodía, los toros colmenareños, enjaulados, debían ser transportados de una a otra estación para ser llevados a Zaragoza, y los encargados de hacer tal operación se decidieron a hacerlo en las primeras horas de la noche, porque, dada la festividad del día, no podían hacerlo a otras horas.

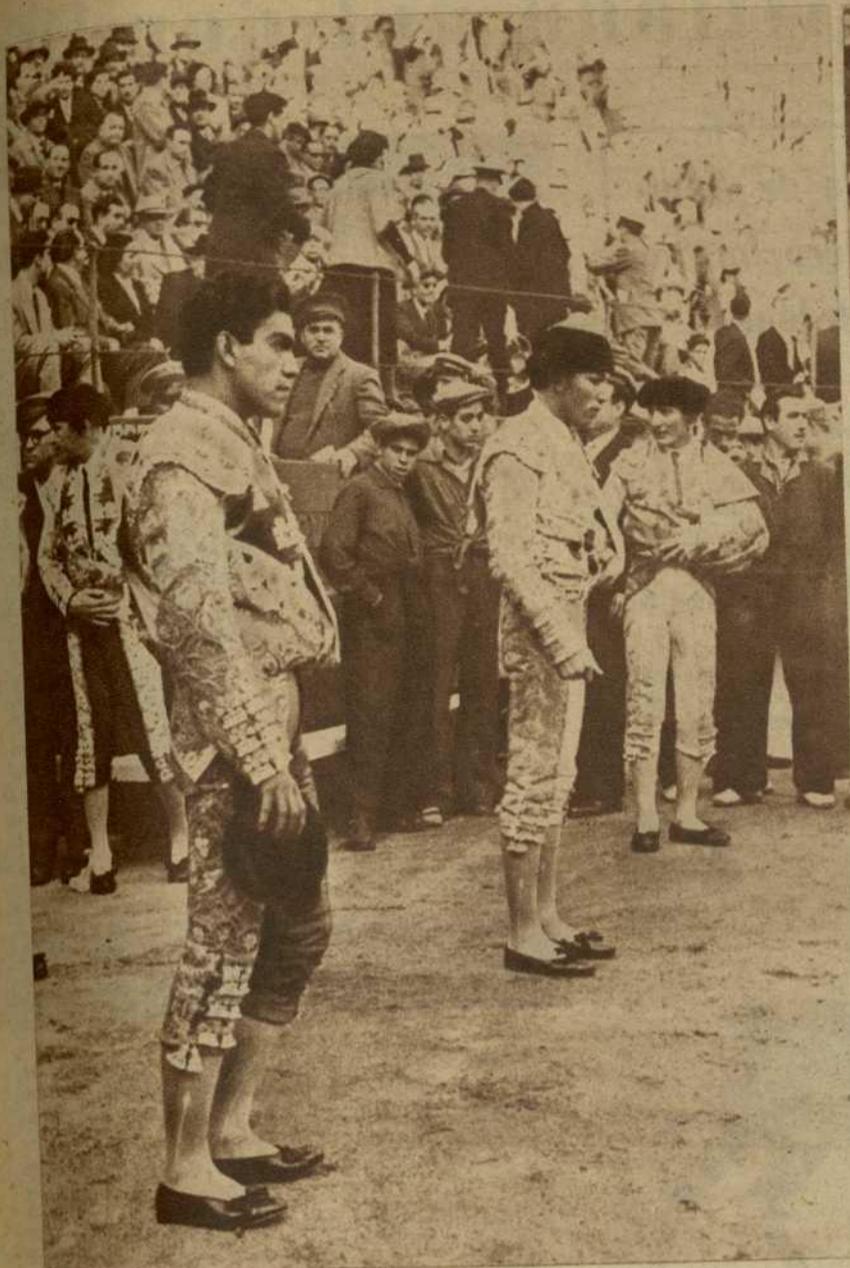
Al filo de las once, cuantos transitaban por la calle de Segovia empezaron a correr despavoridos, huyendo de un toro que, rompiendo el cajón que le encerraba, emprendió veloz carrera, acometiendo a cuantos bultos veía por delante.

Este toro, de buen trapío, de libras y bien armado, atendía por «Churro», y durante más de una hora tuvo en constante alarma a los nocturnos transeúntes.

El cornúpeto subió por la expresada calle hasta Puerta Cerrada, continuando su marcha por las de Toledo, plaza de la Cebada, Mayor, Hileras, Arenal, plaza de Isabel II y Oriente, hasta llegar a la de Bailén, donde terminó trágicamente su recorrido.

En la plaza de San Millán trató de penetrar en el café del mismo nombre —ya desaparecido—, rompiendo cristales y poniendo todos los parroquianos pies en polvorosa.

Una cosa parecida ocurrió en una taberna de la plaza de la Cebada, abarrotada de tumbacopas, que,



El «Ranchero» (descubierto), Montero y Martorell, que inauguraron en Barcelona la temporada de toros

Martorell porfiándole al primero de la tarde

La primera del año en Barcelona
Martorell, Jorge Aguilar, (el Ranchero), y
Juan Montero, con toros de D. Antonio
Pérez, de San Fernando

Los orejas para el mejicano

(De nuestro corresponsal)

La primera corrida de toros celebrada este año en Barcelona tuvo como nota de relieve la faena realizada por el mejicano Jorge Aguilar, "el Ranchero", con un bravo toro llamado "Andaluz" (negro zaino, número 51), de don Antonio Pérez, de San Fernando. El referido diestro cuajó una labor plena de serenidad y de reposo, toda ella en son de gran artista, de gran muletero, y como fué rematada con un sopapo que no tuvo otro defecto que el de quedar un poco ladeado, fué premiada con las dos orejas y una ruidosa ovación en la vuelta que el afortunado diestro dió al rondel.

Otro toro muy bueno envió don Antonio, el jugado en sexto lugar, "Chapito", número 94, de igual pelo que el antedicho. Los otros astados, dos de la misma divisa y otros dos de los Herederos de Montalvo, cumplieron bien con la caballería, pero se aplomaron al final, y uno de ellos, "Perruno", número 40, de Montalvo, llegó de algún cuidado a la muleta y se tapó mucho en cuanto le pincharon una vez.

José María Martorell trasteó con dominio y seguridad al primero de la tarde, pero necesitó inferirle cuatro sangrías y un descabello para verle doblar. Al cuarto (de Montalvo) le porfió mucho y bien con la muleta, hasta lograr varios pases de mucho mérito, y lo mató con media



Jorge Aguilar, «el Ranchero», en su faena de muleta a su primero

buena y un descabello a la primera, por todo lo cual escuchó muchas palmas.

Al quinto toro lo encontró Aguilar bastante quedado y no con buenas intenciones por el lado izquierdo. Lo pasó con decisión, aunque sin el lucimiento de antes, y hubo de pinchar varias veces antes de acertar con la estocada final.

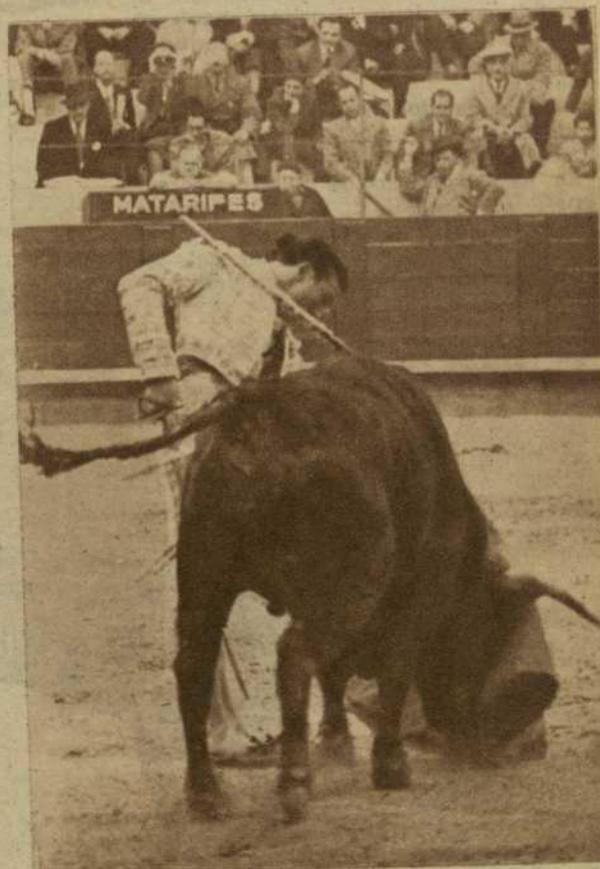
Juan Montero toreó con precauciones al avisado "Perruno", al que mató con tres pinchazos y una delantera. Dificilillo se puso el animal al entrar "por uvas". Y aprovechó las buenas condiciones del sexto para llevar a cabo una faena sobria y artística, lograda en una gallardía porfía por sacar todo el partido posible del bravo "Cha-

pito". Fué muy aplaudido el torero de Albacete, y más al terminar dicha labor final de una estocada algo tendida, pero en lo alto.

Picó muy bien Márquez, y el banderillero "Faroles" fué ruidosamente ovacionado por los dos magníficos pares de rehiletes que clavó al repetido toro "Chapito".

Dichos toros dieron en báscula estos pesos: 450, 479, 459, 498, 453 y 470 kilos.

DON VENTURA



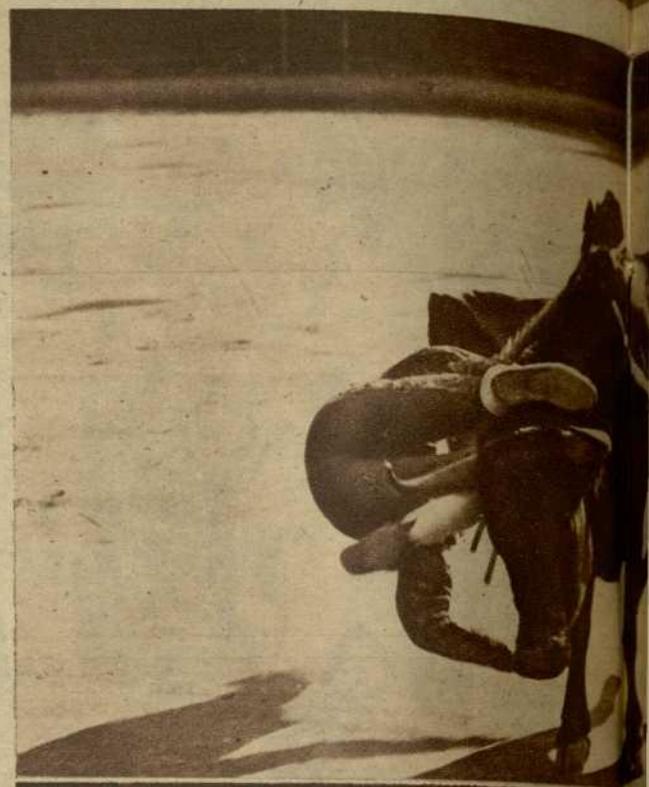
Un apretado natural con la izquierda de Juan Montero (Fotos Valls)



Gravísima cogida de Antonio Vázquez. Alternaba con Chacarte y Ordóñez

damente en la carne del torero, cuando éste entró a matar.

Terminó con el novillo el debutante Manuel Chacarte, que despachó tres novillos más. En su primero estuvo discreto, pues el bicho sacó genio y no permitió al torero realizar una faena reposada. En su segundo hizo cosas estimables, pero lo más sobresaliente en su labor fué el valor. Con la espada estuvo desafortunado. Lo mejor de su intervención lo hizo en el quinto de la tarde, al que toreó muy bien con la muleta, escuchando ovaciones y música. Mató de una estocada y descabello, siendo ovacionado y concediéndosele la oreja.



Momento de la gravísima cogida de Antonio Vázquez

Antonio Vázquez, herido el domingo en Valencia gravísimamente por el novillo «Lagartero», de Curro Chica

Un momento de la faena de Antonio Vázquez a «Lagartero», que le cogió al matar



La nota trágica se dió el domingo en Valencia con la gravísima cogida que sufrió al entrar a matar a su primer novillo el diestro sevillano Antonio Vázquez, que había realizado una gran faena de muleta, poniendo de manifiesto su pundonor, frente a un enemigo, que si bien era blando de manos sacó genio y fué peligroso. Antonio Vázquez regó con su sangre la arena valenciana y casi sin vida llegó a la enfermería, en donde le atendió, como el grave caso requería, el prestigioso cirujano encargado de los servicios médicos de la Plaza de toros, doctor Serra.

El público que había en la Plaza quedó profundamente afectado ante la cogida, pues desde el primer momento se vió que era grave, dada la cantidad de sangre que el diestro dejó en el ruedo.

Había estado Antonio Vázquez muy torero con el capote y artista con la muleta, consiguiendo a fuerza de valor varios derechazos y naturales superiores. A pesar de que el bicho se cayó en dos o tres ocasiones (seguramente había pasado la glosopeda) tenía fuerza y el pitón penetró profun-

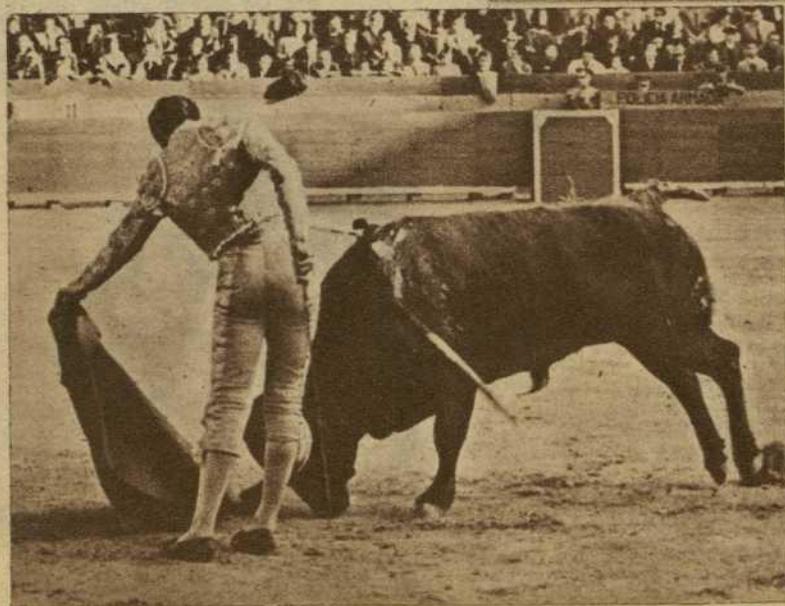
Pepito Ordóñez causó muy buena impresión. Su toreo está dentro de la escuela rondeña, es decir, toreo puro y hondo. A su primero lo toreó muy bien con la muleta, arrancando grandes aplausos, y en el último, un sobrero de Alipio Pérez, con muchos kilos y manso, lo trasteó con eficacia y valentía. Sin haber cortado orejas, los aficionados salieron hablando de las buenas maneras de Ordóñez.

Los novillos de Francisco la Chica, bien presentados, sacaron mucho genio, y como algunos de ellos se quedaron sin picar, llegaron a la muerte peligrosos. Los mejores fueron los lidiados en cuarto y quinto lugar. El de don Alipio Pérez, como ya hemos dicho, fué manso.

Datos sobre la cogida de Antonio Vázquez y parte facultativo

El novillo que cogió a Antonio Vázquez, se llamaba «Lagartero», era negro y astifino. Trasladado a la enfermería en brazos de las asistencias, el doctor Serra intervino al herido, ayudado por los doctor Serra intervino al herido, ayudado por el ñor Botella. Se le practicaron dos transfusiones de sangre. Fué facilitado el siguiente parte facultativo:

"Durante la lidia del segundo toro ingresó en la enfermería el diestro Antonio Vázquez con una herida contusa por asta de toro, situada en el

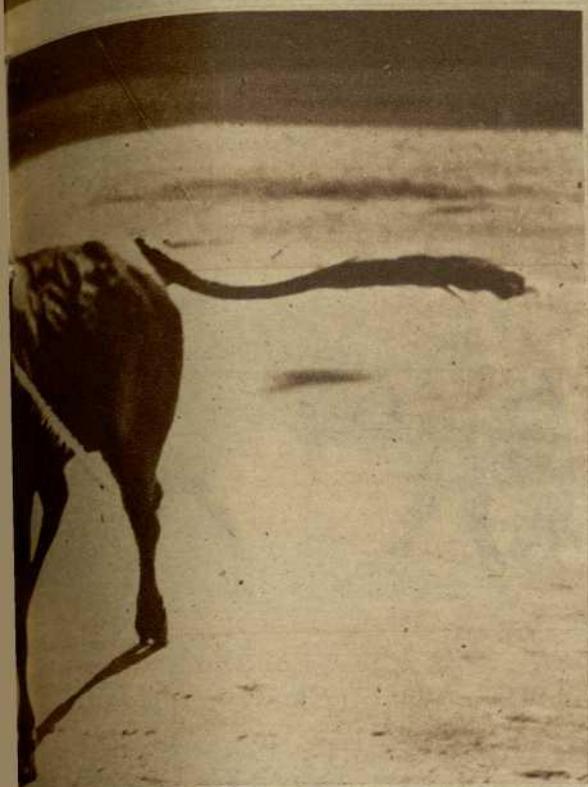


La condición gazona de «Lagartero» queda de manifiesto en este pase natural

Un natural de Manolo Chacarte al primero de los novillos de su lote en Valencia

Pepe Ordóñez en un inspirado momento con el novillo de su presentación





cuando entró a matar su novillo

triángulo Scarpa del muslo derecho, de quince centímetros de extensión superficial con dos traectorias: una ascendente, penetrante en el abdomen, y otra en dirección transversal, hasta pubis, e intensa hemorragia con "shock" vascular periférico.

Inmediatamente a su ingreso se procedió a practicar una transfusión y a la administración de cardiotónicos, interviniéndosele bajo anestesia general, quedando el herido hospitalizado en esta enfermería por su gravísimo estado."

El apoderado del diestro Sanchés Mejías, no se apartó ni un solo momento del herido, comunicando a sus familiares la desgracia. A las ocho de la noche del domingo salieron en coche, desde Sevilla, los hermanos del diestro Rafael y Manolo, llegando a Valencia sobre las siete de la mañana del lunes.

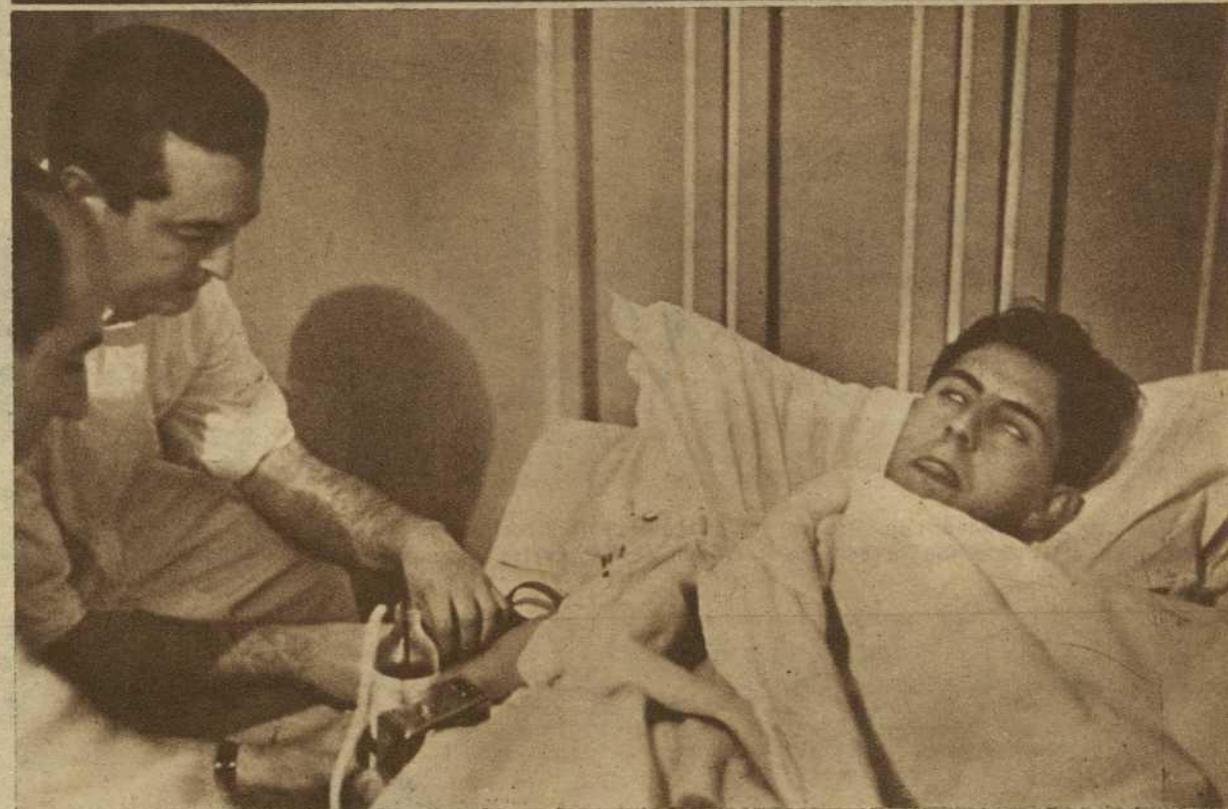
El lunes, a las once y media de la mañana, el doctor Serra reconoció al diestro herido, encontrándole dentro de la gravedad en estado satisfactorio, por lo que autorizó para que fuera trasladado al sanatorio de la Alameda, operación que se efectuó a las cinco y media de la tarde, en una ambulancia.

Antonio Vázquez está tranquilo, habiendo logrado conciliar el sueño algunos momentos. Valencia entera está pendiente del estado del torero, al que deseamos un pronto restablecimiento.

J. LLORET



Impresionante momento en que las asistencias llevan al novillero a la enfermería, mientras brota generosamente la sangre de la herida



Hubo momentos en que el novillero quedó casi exánime, como en éste que recoge la sinceridad de nuestra foto, en que se le hacía una transfusión de sangre



En gravísimo estado, el novillero sevillano es transportado desde la enfermería de la Plaza a un sanatorio

Más reanimado el muchacho —sobre cuya salud las últimas noticias indican una satisfactoria mejoría— conversa con el doctor Serra en presencia de sus hermanos Manolo y Rafael y su apoderado José Ignacio Sánchez Mejías
(Fotos Vidal)





Novillada en BILBAO



**Novillos de Hidalgo y Martín, de Sevilla,
para Dámaso Gómez, Morenito
de Córdoba y Armillita de Venezuela**

SE inauguró el domingo en la Plaza bilbaína de Vista Alegre la temporada taurina, con tarde de sol y buena entrada. Los ganaderos de Sevilla señores Hidalgo y Martín enviaron una hermosa novillada, muy bien presentada, que peleó con codicia con los caballos, y a varios se les aplaudió en el arrastre. El promedio en canal fué de 267 kilos. Hubo un ejemplar, el cuarto, con afilados pitones, que saltó la barrera de manera espectacular, y los del tendido le pasaron un gran susto. Los matadores sufrieron varias cogidas, que, por fortuna, no tuvieron consecuencias, ya que los novillos no salieron peligrosos, si bien alguno llegó entero al tercio final. Dámaso Gómez, que en su debut del pasado año logró un éxito, demos-

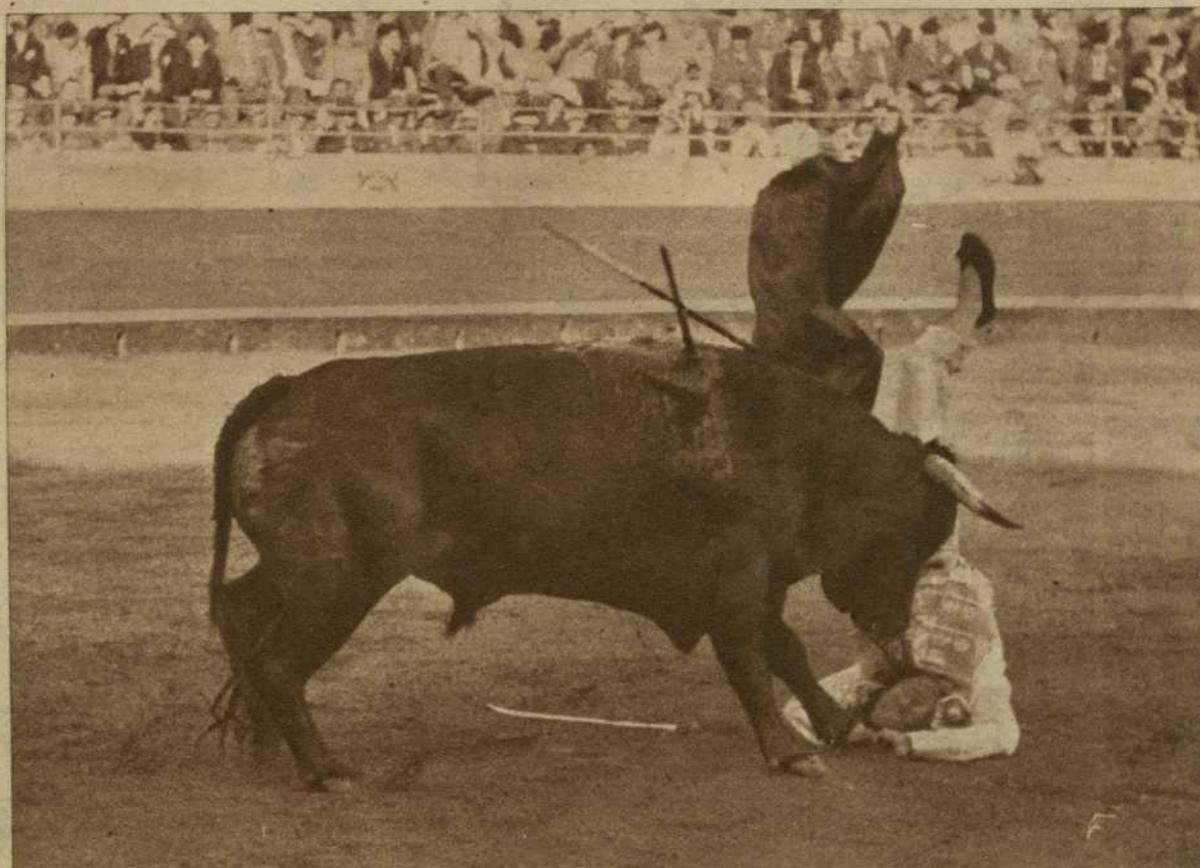


Un pase natural de Dámaso Gómez al primero de sus enemigos del domingo



«Morenito de Córdoba» muestra su estilo en este pase con la derecha

Un quite por chicuelinas de «Armillita de Venezuela» a su primero



En Bilbao hubo muchas cogidas sin importancia como esta de «Armillita de Venezuela» que recoge la foto (Fotos Elorza)

tró sus condiciones de buen lidiador y muletero de cerca a su primero, lucióse en varios rechazos. Empleó varios pinchazos, y las opiniones se dividieron.

En el otro, que le volteó al ceñirse en un quite, muleteó muy bien por ayudados, altos y naturales, y colocó una estocada entera, recorriendo el ruedo entre ovaciones, y la división de algunos, al salir a los medios.

«Morenito de Córdoba», que debutaba, destruyó por su valor y sus grandes deseos de agradar. Lanceó con arrestos y se le aplaudió. A sus dos novillos los banderilleó muy bien, y la ejecución de la suerte resultó vistosa y emotiva.

En la faena a su primero sacó varios pases de rodillas, altos y de pecho, con mucho aguante. Sonó la música. Un pinchazo hondo y el desquite bello a pulso, y entre ovaciones y petición de oreja dió la vuelta al ruedo. En el otro sacó una voltereta y salió conmovido, pero siguió valiente y lo despachó con brevedad.

Rafael Figueras, «Armillita de Venezuela», lució en un quite de frente por detrás, que le ovacionó. En la faena a su primero se paró en varios ayudados por alto, y al dar un natural resultó cogido, saliendo ileso. Siguió voluntarioso y lo pasaportó de varias pinchaduras, dividiéndose las opiniones. Al último lo trasteó sereno, con pases por alto, y luego estuvo desahogado, para tres medias estocadas, que no aguantaron.

El debutante acusó falta de entrenamiento. En conjunto, el festejo tuvo de todo.

LUIS URUNUELA

La novillada del domingo de Ramos en Alicante

Novillos de doña Pilar Quintela de Liger para Manuel Cascales, Juanito Belmonte y "Chicuelo II"

Belmonte y "Chicuelo II" cortaron orejas



Cascales, Belmonte y «Chicuelo II» al hacer el paseo en Alicante



Un natural de Manolo Cascales al primero de los novillos de su lote



Juan Belmonte al entrar a matar a su segundo, del que cortó la oreja

Un quite de Juan Belmonte durante la lidia del primero de sus novillos



Una chicuelina de «Chicuelo II», que estuvo muy bien toda la tarde (Fotos Sánchez)

(De nuestro corresponsal).—Una novillada más, de la que no quedará recuerdo. Constará solamente la fecha, por la circunstancia de que el festejo hacía la apertura oficial de la temporada 1953.

Las reses, de doña Pilar Quintela de Liger, bien presentadas; por lo general, acusaron casta, y sin rehuir la pelea, entraron bien a los caballos. Pero esto no basta a los matadores, tal y como se ha encauzado el toreo moderno, sino que necesitan el toro de carril, y cuando éste no sale, la falta de sentido de lo que es la lidia hace que la labor de los diestros no remonte los límites de la discreción.

Manuel Cascales anduvo bastante desorientado con sus dos novillos. Estuvo demasiado prudente a lo largo de toda la tarde y, en conjunto, su labor no fué afortunada.

Juanito Belmonte apunta buen estilo con la muleta y está muy puesto con el capote. En su primer novillo se mostró valeroso, y en su segundo realizó una faena bastante lucida, por lo que se le concedió una oreja.

"Chicuelo II" revolucionó a las masas en sus dos faenas de plena emoción. Es torero de valor, torea exponiendo mucho y arrebatando a los públicos. Hubo en sus dos faenas oles y entusiasmos, cortando una oreja en el último de la tarde, al que mató de una gran estocada. Salió a hombros de la Plaza.

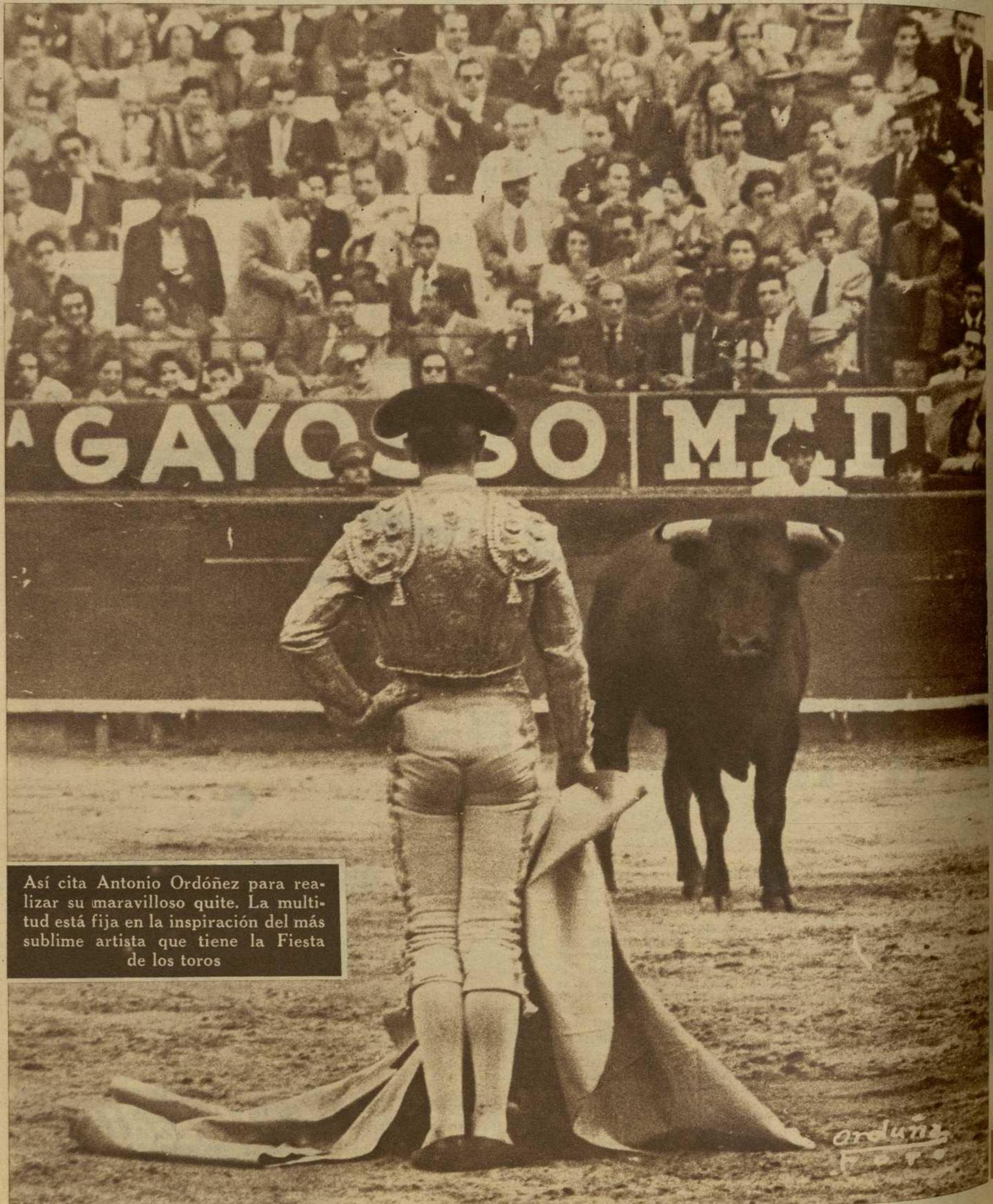
PAQUIRO

Sucedió...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

* ANTONIO

EN SU MARAVILLOSA CREACION



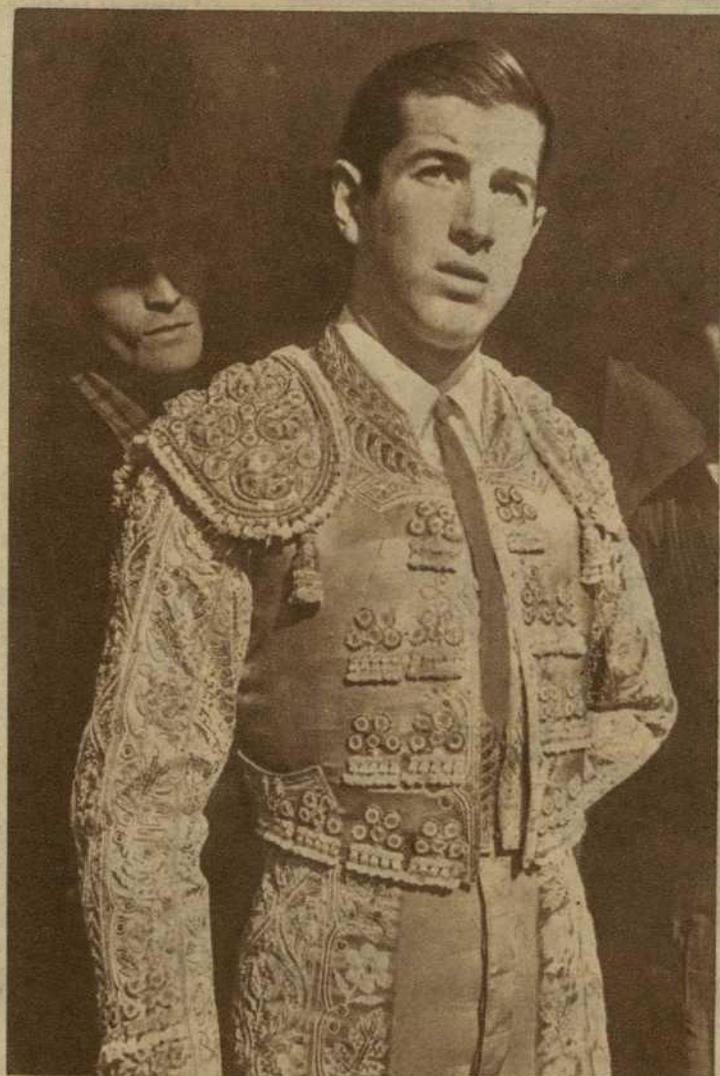
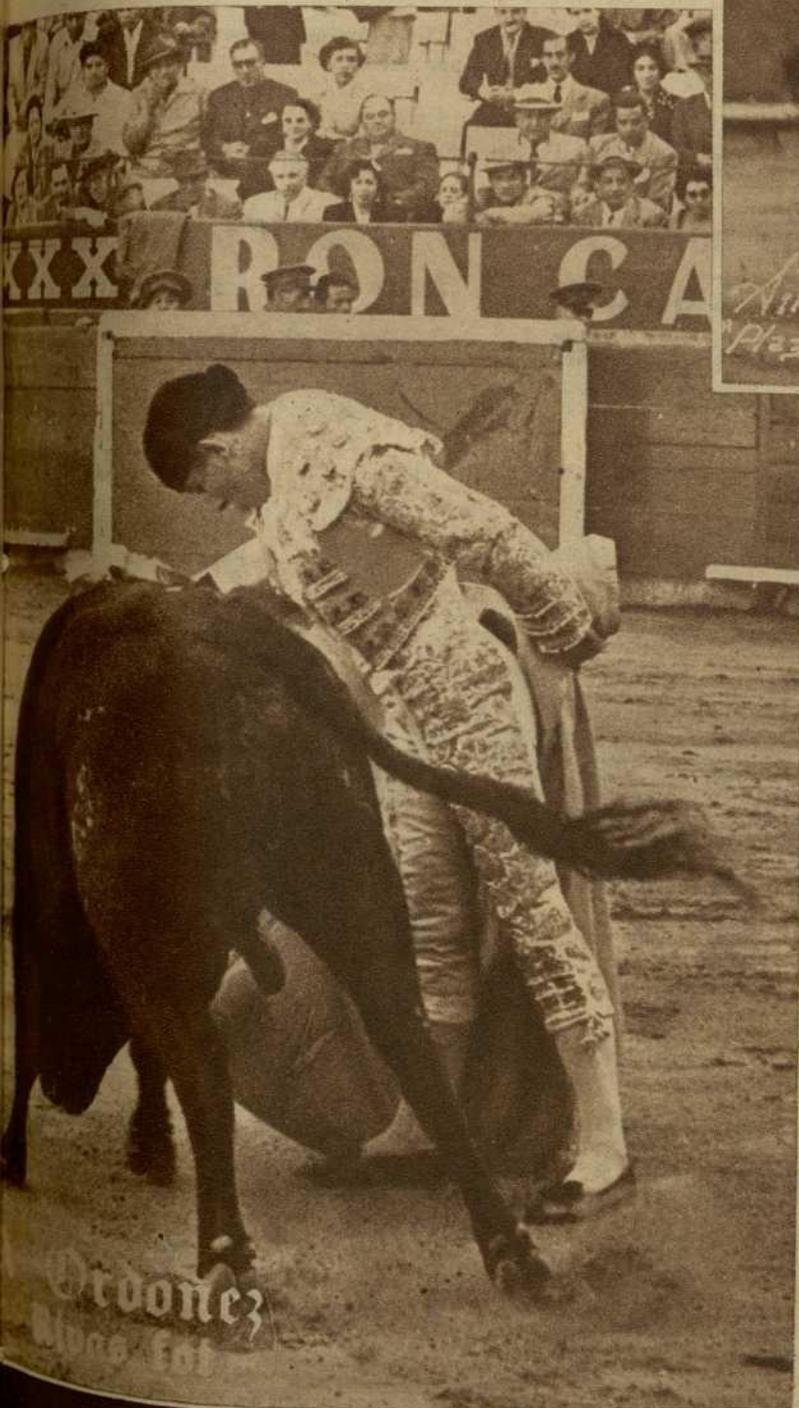
Así cita Antonio Ordóñez para realizar su maravilloso quite. La multitud está fija en la inspiración del más sublime artista que tiene la Fiesta de los toros

ORDOÑEZ *

"EL QUITE DE RONDA"



Este es el instante de echarse el capote a la espalda para seguir...



El sublime artífice a cuya inspiración se debe esta joya del toreo
«EL QUITE DE RONDA»

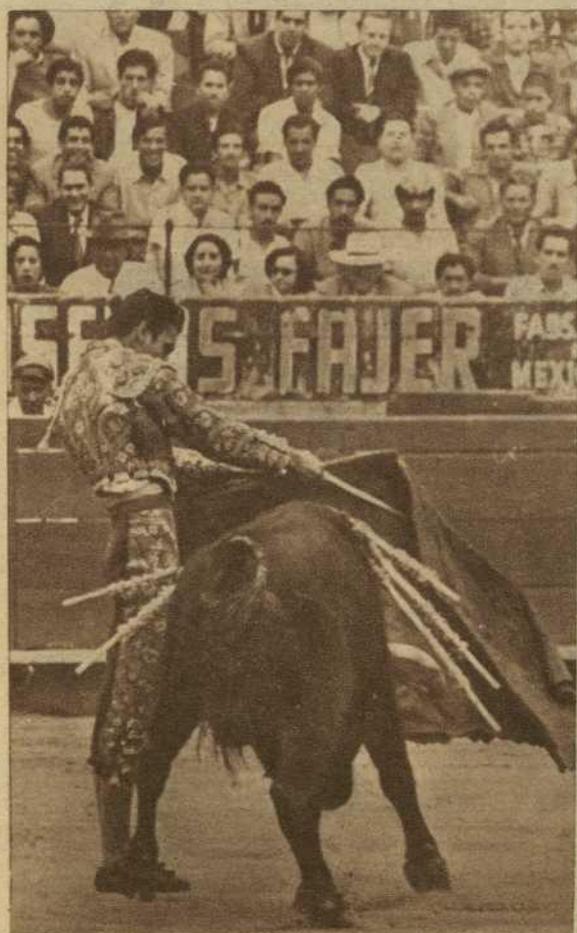
...bordando el toreo con esta forma tan personalísima de interpretar el lance de frente por detrás



José Fuentes, primer espada que derrochó voluntad, pero que fracasó, en un buen lance



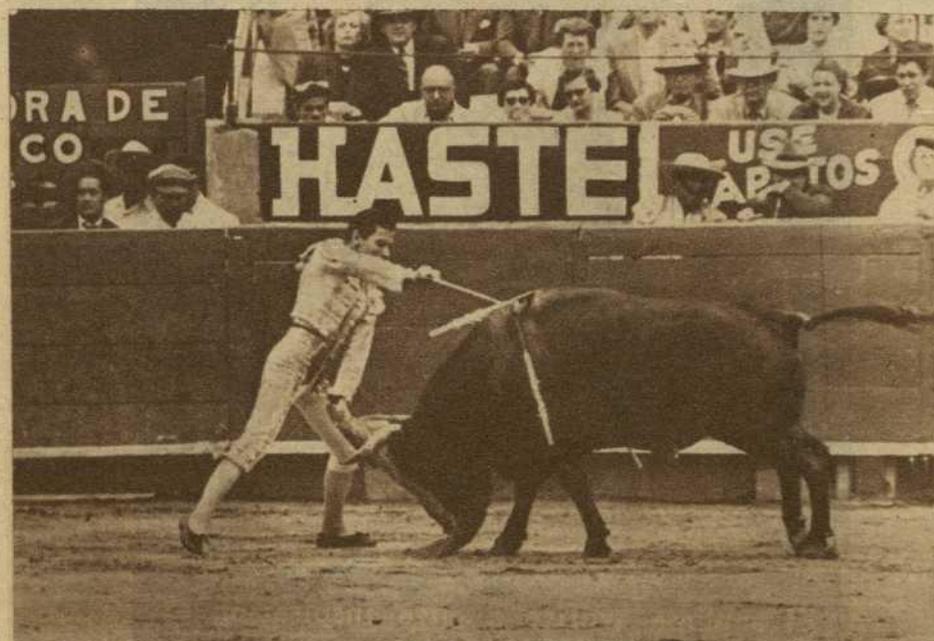
Marcos Garza, que fracasó como torero y triunfó como estoqueador, toreando al costado por detrás



José Gómez, torero afectado muy del gusto de los turistas, en un ayudado por alto



El triunfador de la tarde, Emilio Sosa, cortó la primera oreja de la temporada popular



José Luis Fernández hizo gala de desconocimiento y extraños caprichos



Un muletazo de Juan Antonio Moreno, que fué cogido y herido de gravedad en el muslo derecho (Foto Cifra Gráfica)

* NOVILLADA SIN PICADORES EN MEJICO *

El pasado día 22 los novilleros José Fuentes, Marcos Garza, José Gómez, Emilio Sosa, José Luis Fernández y Juan Antonio Moreno lidiaron reses de Pastejé

Presentación de Rafael Llorente en Lima

PLAZA Monumental

Temporada de Verano
1953
Domingo 22 de Marzo
de 1953
A LAS 3.30 p.m.

Programa Oficial

Segunda Corrida de la Temporada
Rafael Llorente
Humberto Moro
Joselito Torres

Con permiso del señor Inspector de Espectáculos del Cuartel Provincial de Lima y bajo su presidencia se lidiaron y mataron

6 TOROS DE "YENCALA" 6

Corrales - Verde y Rojo
Propiedad del señor Humberto Fernández
Cesante del Cebú de S. Lucas Alberto Fernández

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

RAFAEL LLORENTE **HUMBERTO MORO** **JOSELITO TORRES**

Picadores.

Juan Muro Humberto Moro
Santos Zani Juan Manuel Díaz
Florentino González "El Cholo"
Factor de Reserva - Abadía Morúa

BANDERILLEROS

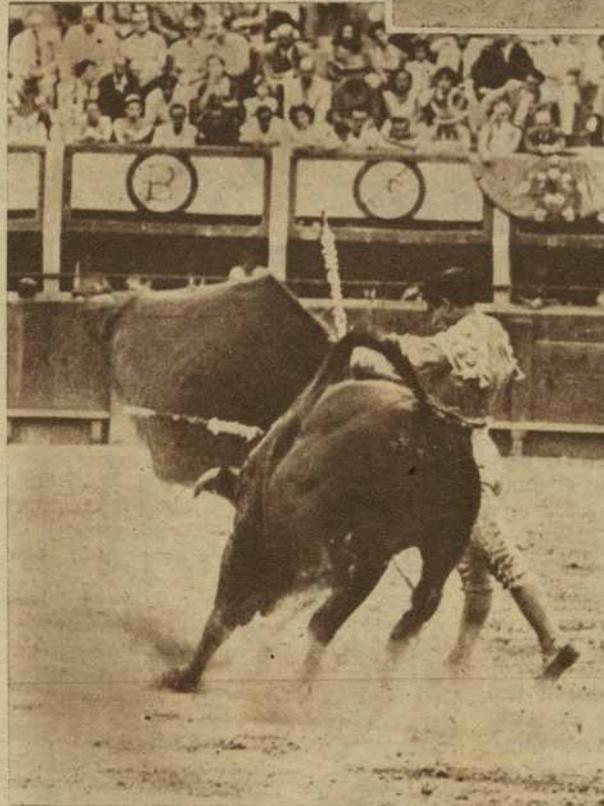
Los Chaves Arcevaldo Arroyo Sotomayor
Sotomayor Morán Sotomayor
Sotomayor Los Chaves Sotomayor
Sotomayor Sotomayor Sotomayor

Habrán dos puyazos

Reses de "Yencala" para Llorente, Humberto Moro y Joselito Torres



Un muletazo de Rafael Llorente a uno de los bueyes que tuvo que matar



Un buen muletazo por alto del pequeño Joselito Torres

En sus dos toros se limitó a doblarse con ellos, tratando de conseguir que igualasen para la muerte; desgraciadamente, con la espada no tuvo fortuna, y en ambos toros pinchó más de la cuenta, pues los de Yencala ponían la cara por delante y no se dejaban meter la espada.

Bregó toda la tarde bien, y en algunos quites se hizo aplaudir.

Humberto Moro fué otro de los que en el sorteo tuvo mala suerte. Sus dos toros acusaron malas ideas, y como el matador no expuso de un alamar, la cosa salió mal. Las broncas fueron grandes y justificadas, pues el matador trató de deshacerse de sus rivales de cualquier manera, dando un feo espectáculo. Sólo le aplaudieron fuertemente en un quite por saltilleros, muy bonito, en el tercer toro de la tarde. Moro abandonó la Plaza después de lidiar el quinto toro, pues salía por vía aérea, horas después, rumbo a Bogotá.

Joselito Torres fué el triunfador de la tarde. Le tocó el mejor lote y lo aprovechó divinamente.

Tanto con el capote como con la muleta le vimos cosas de mucho mérito y valor. Dió naturales rematados con el de pecho, ceñidísimos y muy toreros. Pases por alto, estatuarios, rechazos, afarolados, y, en fin, toda la gama del bien torear, entre grandes aplausos. Lástima sí, que el pequeño espada, por alargar demasiado las faenas, no acertara con el estoque, por lo que perdió las orejas en ambos adversarios.

Las únicas ovaciones de la tarde fueron para el diminuto espada venezolano, quien recorrió triunfalmente el ruedo en sus dos adversarios, terminando por salir a hombros de los más entusiastas.

Picando sólo destacó Juanito Murro. El único picador nacional que tenemos por el momento.

Bregando y con los palos, nadie, pues el miedo no les dejó hacer las cosas a derechas.

H. PARODI
Corresponsal

Cartel de la segunda corrida de la temporada en Lima

A pesar de la tarde llena de sol y alegría, el público se retrajo y la entrada bajó bastante.

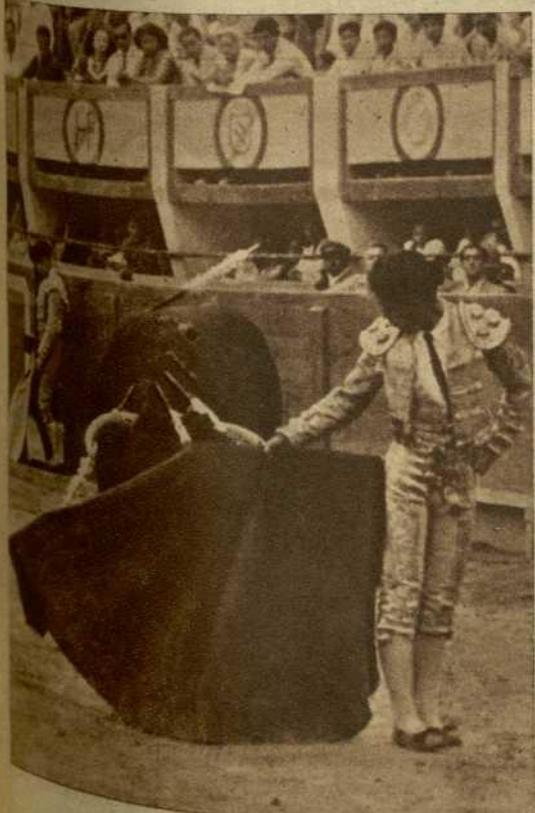
Al hacer el paseo hay palmas a los matadores, los cuales salen al tercio. Llorente viste de hoja seca y oro; Moro, de celeste y oro, y Joselito Torres, también de celeste y oro.

Se lidiaron seis toros de Yencala, grandes y bien armados, que hicieron todos ellos muy bonita salida, pero que, desgraciadamente, sólo el tercero y el sexto llegaron en más o menos buenas condiciones al último tercio. Los demás tomaron las varas a regañadientes. Si bien es cierto que siempre derribaron con estrépito y hasta mataron un penco. Después del primer tercio se defendían, punteaban, movían mucho la cabeza y, por lo general, acusaron malas ideas.

A Rafael Llorente, que hacía su presentación en Lima, no pudo tocarle peor lote. Sus dos enemigos fueron duros y difíciles. El segundo de ellos, muy

poco castigado por los picadores, llegó entero y sumamente descompuesto al tercio final.

Con esta clase de ganado no puede juzgarse a un torero, y en Llorente sólo vimos mucho valor y deseos de hacer las cosas bien, cosa que no logró, dadas las pésimas condiciones de sus enemigos.



Torres fué el héroe de la tarde. No cortó orejas porque no acertó con el estoque

El picador venezolano Juan Muro en un buen puyazo (Fotos H. Parodi)

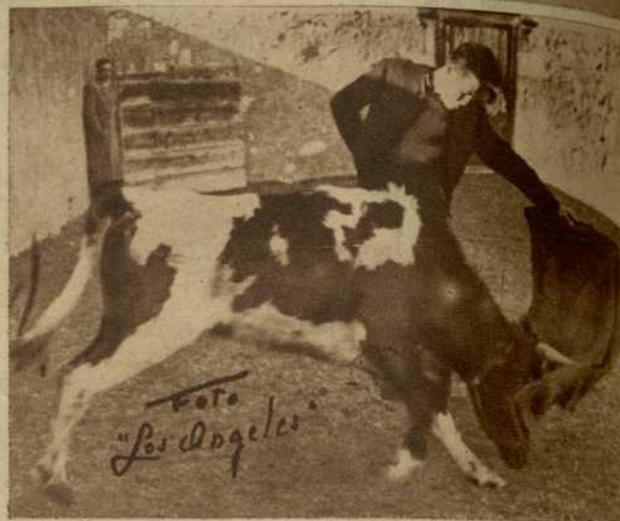


Los difíciles comienzos de los aprendices de torero

RAFAEL PEREZ, un valenciano en busca de la fama



Rafael Pérez, espontáneo en el ruedo madrileño. Aquel día un cronista hizo el elogio del valenciano. Allí podía comenzar una fama



Rafael Pérez con Alfonso Tablantes, en amigable charla

El joven novillero en una tianta celebrada en la finca de don Manuel Cobaleda en Salamanca

PARA el gran público —para esas multitudes que llenan las Plazas de toros de las grandes ciudades, en los hitos alegres de sus ferias famosas— la Fiesta empieza y termina en el redondel. No tiene prólogo ni epílogo. A veces, cuando un torero cae herido, la curiosidad de la gente le lleva a las incidencias de la cogida a través de las gacetillas de los periódicos. Es un estorbote molesto... Ingrato. Como ingrato y molesto también es el comienzo de tantos y tantos aprendices de toreros. El pórtico difícil por donde los huérfanos de influencias entran en la arriesgada profesión.

Rafael Pérez es uno de esos... Nació en Valencia, buena tierra de toreros, anda desde hace cinco años —y sólo tiene veinte— luchando por esas Plazas de Castilla y Extremadura, donde cualquier festividad se aprovecha para montar un espectáculo taurino...

—Créame —me dice Rafael Pérez— que se necesita mucho tesón, mucho entusiasmo, para seguir luchando así...

Alfonso Tablantes, que quiso ser torero, que llegó a torear, pero que aun alejado de los toros, mantiene en alto su afición, es el único que ha brindado ayuda, ayuda desinteresada, «de la buena», a este valenciano que quiere emular las glorias de Granero y «El Choni».

—Tiene razón el muchacho —confirma Tablantes—. Yo, que en mi modestia le ayudo y sigo de cerca su ilusionado ir y venir, no me explico cómo no le vencen las dificultades y abandona la lucha.

Pero Rafael Pérez no es de los que se desaniman. Tras su apariencia ingenua de chiquillo que acaba de vestirse de largo se esconde todo un hombre. Lo ha probado bien en el riesgo de la Fiesta. Se tiró como espontáneo en Madrid y Barcelona (en las páginas de EL RUIDO salió su impresionante muletazo), y hasta los propios cronistas se ocuparon de su gesto. Sin embargo, Rafael Pérez no consigue «romper el hielo».

—No pido —dice— más que una oportunidad. Que me dejen vestirme de torero en la primera Plaza del mundo.

—Cuando se tiró en las Ventas —explica Tablantes—, fué «Curro Meloja» el que dijo que no era un loco, que sabía lo que hacía... «Si alguien ayuda al muchacho», afirmaba el cronista. Y yo entonces quise conocerle... Desde esa fecha trabaja conmigo en el negocio del bar que llevo en el internado de un centro oficial, y así puede ir haciendo frente a la vida, en espera de esa oportunidad.

Mientras eso ocurre, Rafael Pérez no desperdicia ocasión. Torea en esos pueblecitos ignorados, en Plazas improvisadas, donde la muer-



Rafael Pérez

te acecha en enfermerías sucias y desmanteladas. Ese gran público al que me refería al principio ignora los nombres de esos valientes, que despachan, sin «caricias» ni otras malas artes, auténticos toracos, viejos y con sentido, entre los aplausos o las protestas de un «respetable» que se divierte...

—En Alcuesca, en la provincia de Badajoz, donde me vestí por vez primera de luces —refiere Rafael—, toreade con «Mirabeleño»... Y quedé muy bien. En Casarrubios, con Vicente Alcalá, tuve que despachar dos toros que pesaron en canal 260 y 245 kilos, y que pasaron a la muleta sin haber sufrido ni siquiera el leve quebranto de las banderillas... Cuando hicimos las cuentas, me sobraron trescientas pesetas...

—Otro día —cuenta Tablantes— toreade en Ceroedilla en una especie de novillada-concurso..., y tuvimos que pagarnos hasta la entrada. Aquello parecía una casa de locos... Por la mañana los candidatos a toreros tuvieron que hacer una exhibición «de salón» ante el improvisado empresario... Los que demostraban más oficio eran elegidos... Pero luego, a la hora de la verdad, los muchachos se olvidaban de su toreo «de salón» y nadie sabía cómo ponerse delante del novillejo. Ni que decir tiene que Rafael fué de los pocos que quedaron bien.

Rafael Pérez, que acaba de llegar del campo de Salamanca, donde estuvo entrenándose, se dispone a participar en unas tiantas que van a celebrarse en fincas de la provincia de Madrid, donde pasta ganado bravo.

—A mí me gustaría —dice el muchacho— que algún empresario pudiera verme... Sé que si no consigo salir en una Plaza de postín no adelantare mucho... Seguir luchando por ahí da oficio, pero no fama...

El 5 de mayo Rafael Pérez va a torear en Eliseida (Cáceres), en una novillada organizada allí con motivo de la feria... Hay que esperar que en esta temporada este entusiasta discípulo de «Cuchares» salga adelante. Se lo merece por su voluntad y su valor.

—Diga usted eso —se despidió de mí—: que sólo pido una oportunidad. Después, Dios dirá.

FRANCISCO NARBONA



Una copa en honor del futuro matador de toros. Tablantes, su amigo y «promotor» brinda con él

Rafael Pérez cuenta a nuestro redactor sus comienzos difíciles, por esas Plazas de Dios... (Fotos Zarco)

UN FESTIVAL EN VALLADOLID

Novillos de Molero para Domingo Ortega, Fernando Domínguez, Luis Mata, "Niño de la Palma", "Belmonteño" y Pepe Molero, a beneficio de los niños tuberculosos

«Niño de la Palma», Domingo Ortega, Pepe Molero y Fernando Domínguez charlan antes de hacer el paseo en el festival

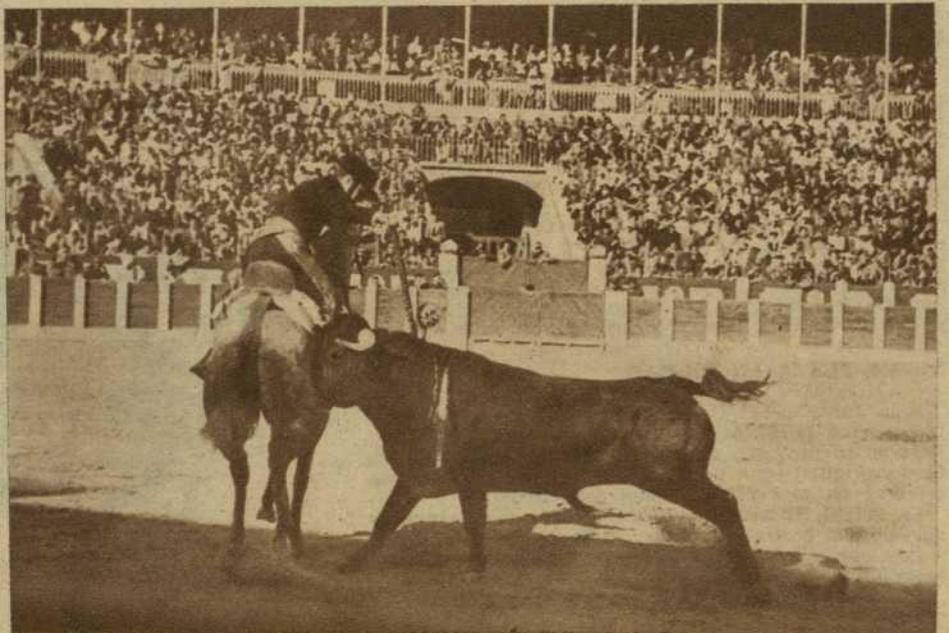


Un pase rodilla en tierra del maestro Ortega, al que su afición no le permite alejarse demasiado de los ruedos españoles



El humor corrió a cargo de los estudiantes de Medicina, organizadores de la fiesta. He aquí el «elemento» que pidió la llave

Fernando Domínguez demuestra que tiene ganado su puesto de profesor, en el sabor clásico de este mulatazo por alto



Un pase con la derecha del «Niño de la Palma» al novillo que le correspondió en el humanitario festival

El rejoneador Represa, en el momento de poner banderillas, sintió demasiado cerca la proximidad del novillo
(Fotos Pérez Muñoz)



Por los ruedos del MUNDO

COGIDA GRAVE DE RODRIGUEZ CARO

En Castellón se lidiaron novillos de Pérez de la Concha.

Manolo Sevilla fué aplaudido en uno, dió la vuelta al ruedo en otro y cortó una oreja en el que mató en sustitución de Rodríguez Caro.

Carlos Corpas oyó una ovación en su primero y cortó las dos orejas y el rabo en los otros dos que mató.

Rodríguez Caro resultó cogido al lancear de capa y recibió una cornada en el muslo derecho, que se lo atraviesa hasta la región poplilínea, de pronóstico grave.

En Yecla se corrieron novillos de Enrique García Serna, difíciles.

Casimiro Talavera cortó oreja en el primero y estuvo regular en el tercero.

Gabriel Suárez, mediano en el segundo y dos orejas en el cuarto.

LA FERIA DE ABRIL

De una semana a otra las variantes que ha habido «por ahora» en los carteles de Sevilla nos ofrecen el siguiente optimista panorama por el albero de la Maestranza para las corridas de la Feria de abril:

Sábado, 18: Seis toros de don Manuel Sánchez Cobaleda para Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y «Jumillano».

Domingo, 19: Seis toros de don Eduardo Miura para Jesús Córdoba, «Calerito» y Antonio Ordóñez.

Lunes, 20: Seis toros de don Clemente Tassara para Rafael Ortega, «el Ranchero» y «Jumillano».

Martes, 21: Seis toros de don Salvador Guardiola en la corrida de la Cruz Roja, fuera de abono, para José María Martorell, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Miércoles, 22: Seis toros de don Fermín Bohórquez para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Jueves, 23: Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para José María Martorell, «Calerito» y «el Ranchero».

Viernes, 24: Seis novillos de don Bernardino Jiménez para los novilleros Antonio Galisteo, Miguel Ortas y Pepe Ordóñez.

Sábado, 25: Festival, con cartel por hacer.

Domingo, 26: Novillada hispanoportuguesa. Un novillo para el rejoneador José Rosa Rodríguez. Un novillo para el grupo de los Forçados Amadores, de Lisboa. Seis novillos de don José Infante da Cámara, para «Morenito de Córdoba», Manolo Zerpa y el novillero portugués Francisco Mendes.

Y poco ha de vivir quien no vea esta concentración de la flor de la torería sobre el ruedo sevillano.

LA PLAZA DE RONDA

Ha sido firmada la escritura de contrato por la Sociedad propietaria de la Plaza de toros de Ronda con la nueva Empresa, integrada por don Enrique Porres Campos, don José Argüelles y don Manuel Gómez Recio.

La nueva Empresa se compromete a intensificar la temporada taurina, especialmente durante las Ferias de mayo y agosto.

LA OPINION DE BALANA

«Pienso dar este año tantas corridas como el año pasado. En cuanto a las primeras figuras que se han ido, creo que volverán y que pedirán más dinero», ha dicho don Pedro Balaña.

Y cosas aún más sabrosas a Manuel del Arco, a quien aseguró que en Barcelona no se han arreglado «nunca los toros».

Balaña no cree que el público se fije este año más en los toros que en los toreros, y anticipó que hogaño, la base de la temporada taurina barcelonesa serán «Jumillano», «Pedrés», Aparicio, Antonio Ordóñez, César Girón, el mejicano «Ranchero», Montero y Martorell. Cree que saldrán nuevos valores.

NUEVA PLAZA EN BILBAO

A la Junta de la Casa Misericordia de Bilbao, propietaria de la Plaza de toros de aquella capital, ha llegado un proyecto para construir un nuevo coso de forma original, que permita, además de las corridas, celebrar en su recinto fiestas deportivas.

La actual Plaza ocupa unos solares muy céntricos, que en 1881 costaron un poco más de siete mil duros, y hoy, según esta proposición, podrían valer unos siete millones de pesetas.

La nueva Plaza se instalará en el barrio de Olaveaga.

PROYECTOS DE «CHOPERA» EN GRANADA

Los empresarios don Pablo y don Manuel Martínez Elizondo Chopera se encuentran estos días en Granada en conversaciones con la nueva Empresa granadina, con la que colaboran.

Grave cogida de Rodríguez Caro en Castellón.—Novillada en Yecla.—Los carteles de la Feria de Sevilla.—Balaña opina.—La Plaza de Ronda.—Nueva Plaza en Bilbao.—Parece que Ordóñez no va a Zaragoza el día de Pascua.—Corrochano, a La Habana.—Ha muerto en Méjico Vicente Segura.—Joselito Torres gana la «Oreja de oro» en Caracas.—Oreja a Santa Cruz en Bogotá

Han manifestado que darán tres corridas de toros y una novillada en las fiestas del Corpus, sin repetir un solo torero. Actuarán en estas corridas, entre otros, Ordóñez, «Jumillano», «Antoñete», «El Ranchero»... Las ganaderías serán de Tassara, Contreras o tal vez Bohórquez.

Dijo don Pablo Martínez que prestará la máxima ayuda a los valores locales de la Escuela Taurina de Granada, en cuyo seno hay jóvenes con grandes condiciones. Al novillero local Montenegro le ha ofrecido seis actuaciones en sus Plazas.

Finalmente dijeron que habían comprado para las doce Plazas que llevan en arriendo cuatro corridas en Francia y ocho para España, veinticinco corridas de toros y otras tantas novilladas, y que el precio del ganado es el mismo que el año anterior.

UNO QUE RENUNCIA

El novillero catalán Juanitó Tarré ha hecho público su resolución de actuar esta temporada como banderillero de toros.

OTRO QUE LLEGA

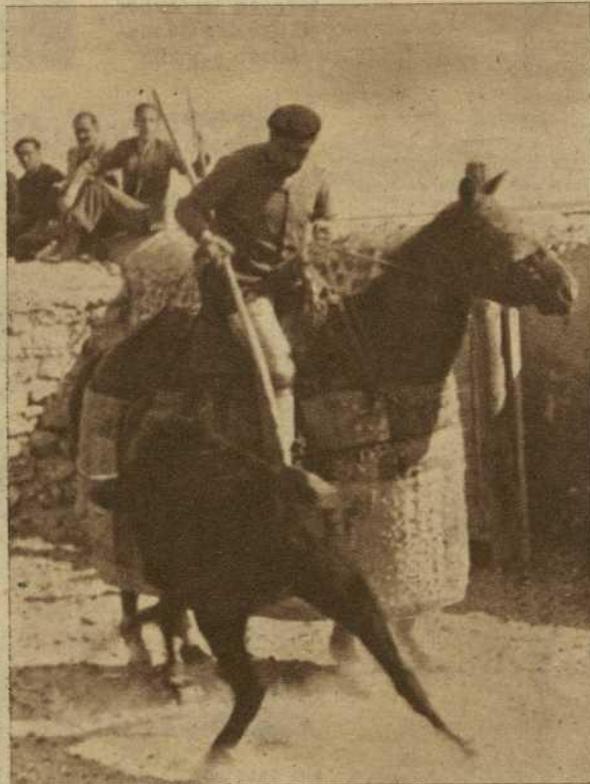
Procedente de Méjico ha llegado en avión el matador de toros azteca Ignacio Treviño —Nacho Treviño—, que el domingo se presentará en Madrid para confirmar su alternativa.

ORDONEZ NO VA A ZARAGOZA

Antonio Ordóñez no toreará el domingo de Pascua en Zaragoza, sino que empezará su temporada en Sevilla en la Feria. El motivo es una leve intervención quirúrgica a que tiene que someter un brazo, resentido de un fuerte golpe recibido en su campaña americana.

CONFERENCIAS TAURINAS

Para dar varias conferencias en La Habana sobre temas relacionados con la Fiesta nacional, ha sido invitado el prestigioso crítico taurino don Gregorio Co-



Se ha celebrado una tiente de becerras en la ganadería de don Laureano Mariscal, en Zaragoza. «Relámpago» en un puyazo a una de las bravas reses

orrochano. El representante de la televisión cubana en España le hizo un ofrecimiento en nombre de su empresa, así como otras ofertas de sociedades culturales nabaneras.

El tema de las corridas de toros, que ha despertado interés en todo el mundo, colocándose en la máxima actualidad tras las maniobras descubiertas al público, y a los que la autoridad ha puesto fin enérgicamente, despierta gran expectación en Cuba, donde se vuelve a hablar de restablecer el espectáculo taurino.

JUNTA DEL CLUB DE PAMPLONA

El Club taurino de Pamplona celebró la correspondiente Junta general, y en la cual fué renovada la Junta, que queda compuesta por los siguientes señores: Presidente, don Juan Algugaray Avuela; vicepresidente, don Ceclio González de Mendivil; secretario, don Galo Fernández Coronas; vicesecretario, don Juan Larrea Itoiz; tesoro, don Patrocino Gildob; secretario contador, don Miguel Rodríguez Onsalo; vocales, don Juan Urdain Zúñiga, don Manuel Aranguren Torres, don Gerardo E. Huarte, don Vicente de Cía Vila, don Antonio García y don Antonio Gracia.

HA MUERTO VICENTE SEGURA

En la ciudad de Cuernavaca, en Méjico, ha fallecido, a los sesenta y ocho años de edad, el ex matador de toros Vicente Segura, natural de Pachuca, también en Méjico.

Este espada mejicano disfrutó de gran popularidad durante varias temporadas en la época en que destacara la figura de Rodolfo Gaona. Dicha popularidad se basó aún más que en sus méritos como torero en la fortuna que tenía y en el aire aventurero de su vida. Cuando vino a España se le conceptuó como a un señorito millonario, torero por capricho; pero él supo imponerse por su valentía y sus cualidades de matador, y llegó a ocupar un puesto de algún relieve, aunque sin pasar de un lugar de segunda fila entre la torería de los años grandes de la Fiesta.

Vuelto a Méjico, y tras algunas aventuras que incluso pudieron acarrearle fatales consecuencias, como un accidente de automóvil, en cuyo deporte también logró destacar, tomó parte en la revolución y alcanzó la categoría de general de brigada, costeando los gastos de una de estas unidades con su fortuna personal, que se elevaba a varios millones de pesos mejicanos.

Había confirmado la alternativa en Madrid el 6 de junio de 1907, en un cartel extraordinario con ocho toros de Moreno Santamaría para Antonio Fuentes, «Bombita», «Machaquito» y el nuevo matador.

Era valiente y arrojado hasta no poder más, y ganó muchas simpatías en España. Descanse en paz.

JORGE SARASA, «DE IRUNA»

Gestiona la adquisición de una ganadería de reses bravas para lidiar toros a su nombre.

MANO A MANO TORRES-GIRON, EN CARACAS

Joselito Torres ha ganado oreja de oro alternando con César Girón en un mano a mano, en que se lidiaron toros de Guayabitas. El tiempo fué bueno y la entrada excelente.

Joselito cortó cuatro orejas y un rabo, y fué sacado de la Plaza a hombros, recorriendo las calles, después de haber realizado faenas en las que sacó a relucir el repertorio de la escuela sevillana, sobre todo en el quinto toro, en el que, tras una faena de muleta coreada con ovaciones y oles, mató de un volapié.

César Girón fué curado de un puntazo en el muslo, después de haber cortado las orejas y el rabo del primero, una oreja del quinto y de ser ovacionado en el tercero. Fué largamente ovacionado al banderillar y luego con la muleta, sobresaliendo la faena al primero. También fué sacado a hombros. El público permaneció durante largo rato en la Plaza, después de finalizar la corrida, esperando el fallo del jurado, hasta que recibió la noticia de la concesión de la oreja de oro, donada por el gobernador del distrito federal y otorgada a Joselito Torres, a quien rindió una gran ovación.

OREJA A SANTA CRUZ EN BOGOTA

Rafael Santa Cruz ha triunfado en la última corrida de la temporada grande de Bogotá, en la que se lidiaron toros de las Mercedes, que resultaron bravos y nobles.

En el primero Santa Cruz realizó una brillante faena, intercalando una serie de naturales. Ovación, vuelta y oreja. En su segundo hizo una faena con mucha salsa torera. Fué cogido, pero sin consecuencias, y acabó con el bicho de un estoconazo, que le valió una ovación.

El mejicano Antonio Velázquez, tras una faena de muleta ajustada, mató a su enemigo de media estocada. A su segundo, que se entabló, le hizo una faena breve y lo mató de otra media. Rafael Rodríguez muleteó a su primero con brevedad y lo despachó de media y una entera. En su segundo realizó una faena grande cerca de los pitones, al compás de la música y en medio de estruendosas ovaciones. Mató de dos pinchazos superiores y una estocada, para la que hubo petición de oreja, denegada por la premiosidad con el pincho.

NUEVA DIRECTIVA

La Directiva de la nueva Peña «Calerito», constituida en Bilbao, es la siguiente: Presidente: Don José Luis Dirube. Vicepresidente: Don Juan Bernúy Barrio. Secretario: Don Ernesto Castañeda Casado. Vicesecretario: Don Carlos García Cabrera. Tesorero-Contador: Don José María González López de la Calle. Vocales: Don Manuel Seguí Fernández, don Vital Sanjurjo Ajuria, don Juan Benito Berger Ba-

lenciaga, don José Luis Sobrino y don José María Sáez Duque.

Enhorabuena a todos.

FALLECE LA ESPOSA DE «CARAANCHA»

En Aznalcázar ha fallecido recientemente doña Nieves Suárez Romero, a la avanzada edad de noventa y cinco años, con ejemplar y cristiano tránsito. Era esposa del que fué matador de toros José Sánchez del Campo, más conocido por su remoquete de «Caraancha», que también falleció en Aznalcázar el 30 de marzo de 1925.

Descanse en paz la virtuosa señora.

JUAN POSADA, EN BEJAR, INVITADO POR LA PENA TAURINA DE SU NOMBRE

Invitado por la peña de la que es titular, pasó dos días en Béjar, el popular diestro Juan B. Posada, que en todo momento recibió el cariñoso homenaje de los muchos admiradores con que cuenta en aquella ciudad.

Fué obsequiado primero con una copa de vino español, en la que le fué entregado un pergamino con el nombramiento de presidente de Honor y una medalla de la Virgen del Castañar, Patrona de la ciudad y de su famosa industria pañera.

Por la noche asistió a una cena-homenaje, en la que se reunieron a comer más de ciento cincuenta comensales y en la que le fué presentado al socio más humilde, y por ello beneficiario de la peña.

Le dió la bienvenida el presidente del Club, señor Domínguez Villalón, y contestaron emocionados el diestro y su padre, señor Barranco.

Al día siguiente, acompañado siempre de la Junta Directiva, visitó una importante fábrica textil, el Santuario de Nuestra Señora del Castañar, ante cuya imagen oró breves momentos, y la vieja Plaza de toros.

A mediodía asistió a un banquete con que le obsequió la Directiva de la peña, a cuyos postres se hicieron votos por los éxitos de Posada en la campaña que se le avecina.

Y, mediada la tarde, regresó a Madrid.



Juan Posada durante el homenaje que le dieron en Béjar



José María Recondo, novillero herido, que convalece de su herida en el Sanatorio de Toreros (Foto. Martín)



Vicente Segura, el torero millonario mejicano, que ha fallecido recientemente en Cuernavaca

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY
Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**
a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO
(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

Pintura catalana

de los estudios de los pintores catalanes, representativos del estilo y manera de ser de una región de España que tanta influencia viene ejerciendo en la moderna estética nacional.

Cuatro obras ofrecemos hoy a la visión del público, y que señalan cuatro líneas distintas dentro de análoga escuela. Cuatro cuadros de otros tantos pintores catalanes, cuyo nombre es bien conocido dentro y fuera de España: Joaquín Terruella, Vicente Navarro, Francisco J. Coll y Raimundo Aguilar Ortiz.

Joaquín Terruella, el decano y maestro de los pintores taurinos catalanes, el orientador y guía de toda una joven generación de artistas, es siempre el especialista meritisimo de esta rama del arte que tanta notoriedad y prestigio le ha dado. Para él, la pintura no tiene secretos, y su pincel se mueve fácil por el lienzo buscando en la luz y el color la más sobresaliente nota de sus cuadros, llenos de realidad y movimiento.

En «Antes de la corrida», de Vicente Navarro, se observa la buena escuela e inmejorable técnica de este estimadísimo pintor que marca un sentido nuevo, una novísima orientación en el estilo y procedimiento en esta rama del arte pictórico.

Vicente Navarro, abrumado por el peso de las recompensas oficiales, gravitando sobre él toda la responsabilidad de su maestría como pintor y escultor, sostiene con el rango de su arte y de su experiencia una escuela que puede y debe servir de guía para muchos que aún no tienen su camino definido y trazado. Esta duplicidad creativa la suya atestigua con una labor meritisima y valiosa el enorme temperamento de este artista, cuya firma debemos colocar sin vacilación a la vanguardia de las más acreditadas del momento pictórico taurino español.

Por otro lado, Francisco J. Coll, el joven ilustrador artístico de la revista «Destino», de Barcelona, afianza su personalidad con la acuarela que reproducimos. Para Coll la nota taurina está en el sentido dramático de la Fiesta. Ahonda en el hondo proceso emocional de las corridas de toros, en ese aspecto trágico, verdadera síntesis de la función taurina. Porque eso son los toros, como ha dicho muy bien un moderno articulista: una tragedia. Pero una tragedia sin argumento preconcebido; es decir, la vida misma en estado trágico original, y Coll, al que no deslumbran los espejuelos colorísticos de la pintura al uso, busca y encuentra sin dificultad esa emoción que preside y es norma de la realidad palpitante y sangrienta de nuestro mal llamado «espectáculo». Por eso su obra tiene esa oscuridad que simboliza el denso y escalofriante ambiente emocional de la Plaza. Lejos se adivina la sombra de las pinturas negras de Goya.

Como contraste, Aguilar Ortiz juega a las luminosidades que facultan las graciosas composiciones que se suceden cabe el anillo taurino. Aquí todo es luz para estas figuras vestidas con el traje de luces. Hay como un alegre optimismo en este disgregarse de los toreros, pendientes todavía del público de los tendidos. El drama no ha comenzado todavía, y la Plaza entera es un bullir de impacencias y un torbellino de colores: el alegre preámbulo de las corridas de toros. ¡Qué graciosas estas figuritas de Aguilar Ortiz que propenden al optimismo! Su estilo es original, y se ve que la pintura ha nacido sin forzadas influencias. Su pintura, por serena y equilibrada, aplaca con su modernidad los nervios más excitados.

He aquí cómo la obra de cuatro pintores da la pauta y tónica a estilos distintos, pero con cierta conexión estética nacida y fomentada bajo un mismo cielo.

Algún día nos ocuparemos de otros notables pintores catalanes.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Antes de la corrida», cuadro de Vicente Navarro, donde a la emoción de la escena se reúnen las excelencias de una moderna escuela que marca una tendencia evolutiva en el actual momento pictórico español



«Despeje de cuadrillas», pintura de Raimundo Aguilar Ortiz, de graciosa composición llena de luz, que recoge el momento inicial y expectante de una corrida



«Corrida en un pueblo», óleo de Joaquín Terruella, lleno de colorido y movimiento, que caracteriza la obra de este ilustre artista



«El desplante», acuarela de Francisco J. Coll, que señala el hondo sentido trágico de las corridas de toros



Consultorio Taurino

L. T.—Marsella (Francia). Las cornadas que sufrió Marcial Lalanda mientras ejerció la profesión fueron las siguientes:

El 13 de julio de 1924, en Madrid, cornada en la región glútea, inferida por el toro «Indio», de Andrés Sánchez.

El 15 de octubre de 1925, en Zaragoza, cornada doble en el muslo derecho, causada por un toro de Encinas.

El 8 de mayo de 1927, en Toledo, cornada en el glúteo, ocasionada por un toro de Coquilla.

Y el 26 de julio del mismo año, en Valencia, cornada en el muslo derecho, al ser cogido por el toro «Mandarino», de Antonio Flores.

Los demás percances, hasta catorce, consistieron en puntazos, una conmoción cerebral sufrida en Pamplona y la luxación de un pie en Nimes.

J. U.—Valencia. En Gandía hubo una Plaza de toros que fué estrenada el 16 de octubre de 1881 con una corrida en la que «Frascuélo» y Angel Pastor estoquearon seis toros de don Antonio Hernández.

Y con fecha 11 de octubre de 1922 fué inaugurada otra (que debe de ser la actual), lidiándose seis toros del duque de Veragua por las cuadrillas de Ignacio Sánchez Mejías, «Vaquerito» y Fausto Barajas.

B. B.—Hospitalet de Llobregat (Barcelona). La novillada celebrada en Barcelona a beneficio del banderillero Germán Múnera, «Sastre», tuvo por escenario la Plaza de las Arenas, y se efectuó el jueves día 29 de mayo del año 1902, lidiándose cuatro novillos (tres de Conradi y uno de Subirats) completamente mansos, que fueron estoqueados por Manuel González, «Rerre», y Emilio Soler, «Canario».

Y la corrida a beneficio del Aguinaldo del Soldado se celebró en la Plaza Monumental barcelonesa a las once de la mañana del 21 de diciembre del año 1924, lidiándose en ella ocho toros de don Felipe Montoya. Los dos primeros, rejoneados por Basilio Barajas, fueron estoqueados por G. I. Tovar, y de los seis que se jugaron en lidia ordinaria dieron cuenta «Torquito», «Nacional», «Nacional II», Marcial y Pablo Lalanda y Nicanor Villalta.

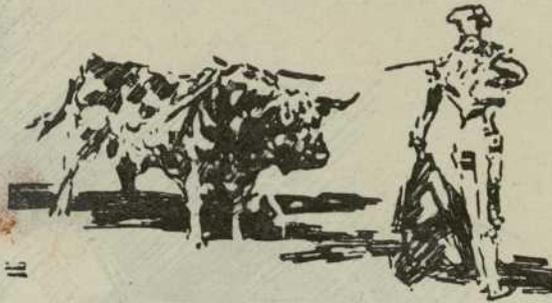
La corrida en la que «Bombita» (Ricardo) sufrió una herida que originó la amputación del dedo meñique de la mano izquierda se verificó en Barcelona con fecha 26 de junio de 1910. Los toros de tal corrida fueron de don Felipe Salas, y con dicho «Bombita» alternó Enrique Vargas, «Minuto». El causante del percance fué el sexto toro, el cual, además, infirió al repetido «Bombita» un puntazo en el muslo del mismo lado izquierdo.

P. B. H.—Madrid. La novillada celebrada en Madrid con los diestros Manuel Martínez, «Morenito de Zaragoza» y Martínez Vera corresponde a la fecha 22 de julio de 1923. En efecto, el tercero de dichos novilleros obtuvo la oreja del sexto toro, que pertenecía, como los demás, a la vacada de Moreno Santamaría. Y conste, por último, que dicho Martínez Vera hizo con esta novillada su presentación en la Plaza madrileña.

Las corridas que desde hace veinticinco años se celebran en esa capital el día de la Pascua de Resurrección fueron las siguientes:

1928. Día 8 de abril. «Valencia II», Marcial Lalanda y Villalta, toros de Pablo Romero.

1929. Día 31 de marzo. No fué corrida, sino novillada, con



los diestros Melchor Delmonte, «Pinturas» y «Rayito Chico» y ganado de Concha y Sierra.

1930. Día 20 de abril. Antonio Márquez, Villalta y Fuentes Bejarano, toros de Albaserada.

1931. Día 5 de abril. Marcial Lalanda y Manolo Bienvenida, mano a mano, toros de Bernardo Escudero.

1932. Día 27 de marzo. Nicanor Villalta y Domingo Ortega, también a dúo, cornúpetas de Bernardo Escudero también.

1933. Día 16 de abril. Domingo Ortega, Victoriano de La Serna y Fernando Domínguez, astados de Atanasio Fernández.

1934. Día 1 de abril. «Armillita» (Fermín), Domingo Ortega y Ballesteros, bureles de doña María Montalvo.

1935. Día 21 de abril. Villalta, «Cagancho», «Maravilla» y «Gitanillo de Triana» (Rafael), ocho bichos de Bernaldo de Quirós.

1936. Día 12 de abril. Manolo Bienvenida, Domingo Ortega, Jaime Noaín y «Rafaelillo», seis de Villamarta y dos de Esteban Hernández.

En los años 1937 y 1938 no se celebraron corridas en el mencionado día de Pascua.

1939. Día 9 de abril. Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Belmonte Campoy, toros de Villamarta.

1940. Día 24 de marzo. Nicanor Villalta, Domingo Ortega y «Rafaelillo», ganado de Concha y Sierra.

1941. Día 13 de abril. La Serna, Jaime Pericás, Belmonte Campoy y «Gallito», cuatro morlacos de Angel Luis Sánchez y otros cuatro de su hermano Ignacio.

1942. Día 5 de abril. «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Andaluz», bureles de Concha y Sierra.

1943. Día 25 de abril. «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Morenito de Talavera», cornúpetas de Clemente Tassara.

1944. Día 9 de abril. Vicente Barrera, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, ganado de los Herederos de Montalvo.

1945. Día 1 de abril. «Estudiante», «Manolete» y Arruza, reses de Villamarta.

1946. Día 21 de abril. Belmonte Campoy, Pepe

Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Aguado de Castro, morlacos de Concha y Sierra.

1947. Día 6 de abril. «Andaluz», «El Choni» y «Parrita», toros de Fonseca y de Ramos Paúl.

1948. Día 28 de marzo. Domingo Ortega, «Andaluz» y Luis Miguel Dominguín, ganado de Pinohermoso.

1949. Día 17 de abril. Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz, reses de la Viuda de Molero.

1950. Día 9 de abril. Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel dos Santos, bichos de Urquijo.

1951. Día 25 de marzo. Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio y «Litri», cuatro bichos de Montalvo y dos de Martínez Elizondo.

Y 1952. Día 13 de abril. Iba a celebrarse una corrida con Manolo González, «Litri» y Antonio Ordóñez, pero a causa de la lluvia fué suspendida poco antes de la hora de empezar.

¿Que también le faltan las de los años 1904 y 1905? Vaya, hombre, pues tome usted nota y acabemos:

Año 1904. Día 3 de abril. «Lagartijillo», Antonio Montes y «Saleri» (Juan Sal), toros de Campos.

Y año 1905. Día 23 de abril. Enrique Vargas, «Minuto», y José García, «Algabeño», toros de Espoz y Mina.

Ya está. Ya está usted al cabo de la calle.

M. R. E.—Toledo. Pregunta usted las fechas en que se celebraron en Madrid

«los célebres mano a mano» entre los diestros mejicanos Lorenzo Garza y Luis Castro, «el Soldado», como si se tratara de varias novilladas en que alternaran solos y hubiera quedado recuerdo perdurable de las mismas, y la verdad es que tal consulta nos ha dejado sorprendidos. Verá usted, amigo: Lorenzo Garza se presentó en Madrid como novillero el 19 de marzo de 1933, y toreó luego en la misma Plaza cuatro novilladas más, en los días 2, 6 y 20 de abril y 6 de julio, y «El Soldado», que hizo su presentación el 20 de julio del mismo año, actuó después en cuatro novilladas también, o sea en las fechas 6 y 20 de agosto, 7 de septiembre y 29 de octubre. Como puede ver usted, no coincidieron en ningún día.

En el año 1934 toreó Lorenzo Garza en el coso madrileño seis novilladas, los días 14 y 15 de abril, 8 y 29 de julio y 9 y 23 de agosto, y «El Soldado», siete veces, el 4 y el 31 de mayo, 25 y 29 de julio, 9 y 23 de agosto y 4 de octubre; es decir, que coincidieron el 29 de julio y el 9 y 23 de agosto.

Pero en la primera de estas tres novilladas alternaron con Cecilio Barral, y en la segunda con Miguel Cirujeda, y solamente en la tercera lo hicieron los dos solos, al estoquear ganado de Coquilla.

Y en 1935, como matadores de toros, torearon juntos en la Plaza madrileña el 26 de mayo y el 30 de junio, el primer día con «Chicuelo» y el segundo con Marcial Lalanda.

Diganos usted, pues, dónde se hallan la pluralidad y la celebridad de las actuaciones de ambos diestros, mano a mano, en la Plaza de Madrid, y cómo ha podido forjar en su imaginación tal fantasía.

M. P. G.—Valderrubio (Granada). Los diestros «Manolete» y «Morenito de Talavera» solamente torearon en Granada juntos una vez, el 27 de junio de 1943, al estoquear ganado de Villamarta acompañados de Pepe Luis Vázquez.

La clasificación de los matadores de toros es una ordenación puramente sindical y un asunto que nada tiene que ver con las materias que en esta sección se ventilan.

HOMBRE DE PALABRA

Mucho se habló de la corrida celebrada en Ciudad Real con fecha 17 de agosto de 1889, por haberse lidiado en la misma seis toros durísimos de la ganadería portuguesa de Palha, que enviaron a la enfermería al segundo matador, Manuel Hermosilla, y cinco subalternos.

Hubo de dar muerte a los seis el primer matador, Francisco Arjona Reyes, «Currito», diestro que sacudió en tal ocasión la indolencia y la apatía que le dominaban, y sin otra ayuda que la que le prestaron su primo, Hipólito Sánchez Arjona, y Antonio Zayas, se portó heroicamente.

Dicen que, al regresar a la fonda, exclamó:
—¡Vengo de la guerra!
Y aseguran que agregó:
—Una corrida le he matado a Palha, pero no le mataré más.
Y cumplió su palabra.

DE ESPAÑA LAS NAOS GLORIOSAS.
DE JEREZ LAS RANCIAS SOLERAS.



JEREZ
DE LA
FRONTERA

CALEON

UN BRANDY DE AGUSTIN BLAZQUEZ.